# Mundo Argentino

Año IX. — Núm. 455 Octubre 1.° — 1919



Linda Thelma, cancionista criolla

Fot. Bixio y Cía.

NOTABLE DIBUJO INSPIRADO EN LA CESACIÓN DE LAS HOSTILIDADES



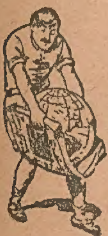
EL ARMISTICIO
*Dibujo de F. MATANIA*

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0/10

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánches A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO IX, N.° 455. Bs. Aires, Octub. 1.°, 1919

# NOTAS DE LA SEMANA

## LA EXCELENTE LABOR PARLAMENTARIA...

¿Qué hacen los diputados nacionales en estos momentos de honda crisis económica y social? ¿Qué altos problemas debaten? ¿Qué salvadores leyes dictan? ¿Qué labor patriótica realizan?

Para enterarnos, tomamos un diario y leemos las siguiente frases parlamentarias:

Sr. Martínez Zuviría.—Es un insolente y un desgraciado el señor diputado. Parece mentira que a la edad que tiene no tenga suficiente mesura para contener esos arrebatos de mala crianza...

Sr. Justo.—No soy jesuita...

Sr. Carrasco.—No es jesuita pero es un guarango.

Sr. Maidana.—Es bastante guarango...

Sr. Repetto.—Están atacando a un inválido...

Sr. Maidana.—Por lo mismo que es inválido debía ser más respetuoso...

Sr. Justo.—Los irrespetuosos son ustedes.

Sr. Maidana.—El señor diputado es un moscovita ruin...

. . . . . . . . . . . . . . . . . .

Sr. Santamarina. — Solo un sinvergüenza, como usted, puede decir eso...

Y para esto el pueblo paga 1.500 pesos mensuales a cada uno de sus diputados.

Es conveniente no olvidar el dato para las próximas elecciones.

## LA MUCHACHADA

Desde hace algún tiempo nos llama la atención la evolución que se opera a ojos vistas en nuestra juventud estudiosa.

En efecto: las ideas del siglo prenden de modo contagioso en los universitarios argentinos, y extirpan los viejos prejuicios antes corrientes en la muchachada.

Decimos lo que antecede observando la labor que desarrolla una institución a la que, en diversas ocasiones, hemos aludido en "Mundo Argentino". Esa institución—que es el "Ateneo Universitario"—edita ahora un periódico quincenal de índole popular, la revista "Clarín", cuyo segundo número aparece, casualmente, hoy.

Es confortable ver, de seguro, cómo la gente joven encara con amplitud los problemas políticos, mejor dicho, los problemas sociales que ahora preocupan al linaje humano; y, más aún, ver cómo se auna a esa predilección por estas cuestiones generales, su vocación decidida por la ciencia, la literatura y el arte, que hace que esas plumas se ensayen en ponar al alcance de todas las inteligencias las nociones básicas de tales disciplinas.

Por ello, nosotros nos congratulamos de que haya en nuestro país una entidad como el "Ateneo Universitario", capaz de dar vida fecunda a una revista como "Clarín".

## VANDALISMO ECONÓMICO

En la Cámara de Diputados un legislador por la Capital suministró el dato, extraído de un mensaje del gobernador Lencinas, de que en Mendoza, en los cinco años que corren de 1914 a 1919, se han destruído la friolera de 21.656.435 pesos en concepto de uvas y vinos arrojados a las calles para impedir la baja del precio de esos productos.

Se ha calificado el hecho de "vandalismo económico" y parece mentira que haya quien lo defienda. Este acto corre pareja con la destrucción intencional de la caña de azúcar en Tucumán en los años de abundante cosecha. Se da de comer azúcar a los bueyes para lograr el poco honroso objetivo de que los hombres la coman a altos precios. E inmediatamente,—sangrienta ironía,—se invoca el patriotismo y se apela a los sentimientos nacionales en demanda de protección a industrias que usan procedimientos tan reprobables.

Esta destrucción odiosa de valores económicos no puede ser amparada por el legislador a pretexto de que a cada propietario le cabe el santo derecho de usar y abusar de su propiedad.

Esta teoría anacrónica está ya mandada guardar. El Estado tiene el derecho y el deber de intervenir en la regulación económica de las industrias del país. En el caso que motiva la presente nota, es urgente combatir este acto de la peor especie de anarquía, síntoma de sastroso, entre otros muchos, del desapego de los especuladores por toda noción de equidad humana y de fraternidad social.

## LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS
### El seguro social

El Consejo Nacional de Educación ha acordado desarrollar en las aulas escolares una intensa campaña a fin de difundir, sencillamente, el concepto de la tuberculosis y confeccionar una cartilla con instrucciones para evitarla y combatirla en lo posible.

Las reuniones de la conferencia del Rosario parecen haber concentrado la atención de algunos hombres públicos sobre la profilaxis de la grave enfermedad.

Doloroso es comprobar, empero, que nada efectivo se lleva realizado hasta la fecha. En la carpeta de las comisiones legislativas hay varios proyectos. El Congreso no trata ninguno de ellos.

Vemos con simpatía—demás está significarlo—la campaña que ha resuelto iniciar el Consejo Nacional de Educación. Mas ella implica un compromiso tácito de los poderes públicos de preocuparse con el asunto y atacarlo en su raíz. Quien conozca las maravillas que en algunos países, especialmente en Alemania e Inglaterra, ha operado el seguro social en la lucha contra la tuberculosis, ha de convenir que en todo plan orgánico de profilaxis, que entre nosotros tarda demasiado en confeccionarse, debe figurar en primer término el seguro social de todos los asalariados contra la enfermedad, además de las otras clases de seguros. Consideramos una preciosa conquista, igualmente, el seguro contra la desocupación, aplicado, por primera vez, en Inglaterra y que tiende a extenderse.

## EL VERDADERO PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

En el mitin de los estudiantes celebrado el 22 del corriente, el presidente de la Federación Universitaria Argentina, señor González, pronunció las siguientes palabras:

"Es que ya no vamos a consentir que se nos pretenda encerrar en la universidad como en un seminario, para incubar las futuras generaciones en la oscuridad y en el misterio. Ya no vamos a dar lugar a que se nos tilde de clase privilegiada, dejándonos aislar en el recinto universitario y prepararnos así para ser exclusivamente la clase gobernante de mañana. En un país democrático y libre, no hay más clase gobernante que el pueblo, y por eso queremos estar en medio de él, desde nuestros primeros pasos en la vida, para que si entramos mañana a regir sus destinos sepamos bien cuáles son sus bondades, cuáles sus necesidades, cuáles sus vicios y cuáles sus dolores.

No queremos que se nos prepare, al margen de la vida, cerrándonos todas las puertas para que no veamos hacia donde marcha nuestra patria, mientras hacemos la vida del aula. Queremos identificarnos con el pensamiento y sentimiento de la nación, abriendo de par en par las puertas de la universidad para que hasta el aula llegue el rumor de nuestra sociedad en marcha."

Nos place transcribir estas palabras. Ellas revelan que las nuevas generaciones comprenden cuál debe ser el verdadero papel de la sociedad, como no lo comprenden, acaso, sus maestros. La Universidad debe crecer y fortificarse en el seno del pueblo, auscultar sus necesidades y prodigar sus luces a todos los deseosos de beberla, sin odiosas distinciones de rango o de fortuna.



## EL MUÑECO DE DON PUCHO



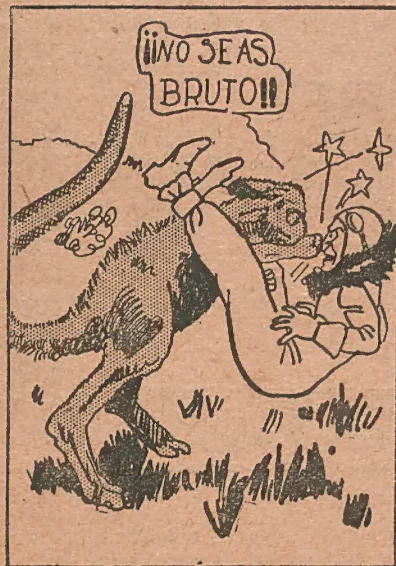
























Cuando nace una niña en Montenegro, las madres dicen: "No te deseo belleza, sino valor. Sólo el heroísmo conquista el corazón de los hombres".

# EN EL MUNDO DEL CINE

**Alejandro el chico.**—En ''Corazones del mundo'' la notable película de Griffith, hay un actor que en todas partes mereció los más calurosos elogios de la crítica: Ben Alexander, de seis años de edad y que en esa cinta interpreta el papel de ''hermanito'' del protagonista.

Una de las escenas más artísticas de ese fotodrama es, precisamente, cuando ''el hermanito'' celoso de la novia que ama el protagonista, le saca la lengua. Poco después, en una de las escenas de invasión siguientes, la casa en que la criatura y los suyos se han refugiado, es derrumbada por el bombardeo, las ruinas lo cubren y el pequeño Ben Alexander representaba tan admirablemente el terror que la crítica lo ha bautizado como al ''maravilloso muchacho de Griffith''. Pero Ben ha intervenido ya en varias películas después que ''Corazones del mundo'' lo hiciera famoso, y como su ductilidad es la de un gran artista, ya su sonrisa y su alegría son tan populares como el terror que personificó antes tan admirablemente.

Ben Alexander, a quien la crítica ha reconocido como el mejor actor infantil de cine.



El maravilloso hermanito de ''Corazones del mundo'' ejercitándose en el jardín de su casa.

¿No es original que este artista de seis años sea el artista de quien se ha hablado más, en dos de las producciones más comentadas del año?

En ''Corazones del mundo'' él representa todas las esperanzas inocentes destruídas por la brutalidad de la guerra, mientras en ''El recodo del camino'', por ejemplo, Ben es el amor triunfante, la voz que señala el camino del bien a los descarriados. Y siempre es de una naturalidad pasmosa; nada hay en ese actor de seis años del actor que simula. Parece vivir lo que representa. Cuando en la película debe figurar que duerme, su expresión es maravillosa, todos sus músculos están distendidos. Se diría que continúa en pesado sueño comenzado la noche antes.

La gran actriz Mary Aldeu, que a pesar de su juventud nada hace mejor que los papeles de vieja.

Ben, cuyo nombre completo es Nicolás Benton Alexander, vive con su madre en una quinta de Hollywood, alejado y cerca de su padre, quien, aunque alejado por sus negocios, hace continuos viajes para visitar a su esposa e hijo.

Mary Aldeu en su mejor caracterización ''La mulata'' del ''Nacimiento de una Nación''.

Ben debutó en el cinematógrafo con ''Cada perla una lágrima'', cuya protagonista era Fannie Ward y siguió con ''El gran Tremaine'', ''Lo que puede el dinero'' y ''La Norteamericanita'', antes de su papel de ''Corazones del mundo''. Con su celebridad ha aumentado su producción artística.

Por lo demás, el pequeño ''astro'' tiene una vida sentimental no menos activa que la de labor. Cierto día, hace pocos meses, se acercó a su madre y le comunicó que acababa de casarse. La madre, como es natural, quiso saber algo sobre su futura nuera. —¡Bueno!— condescendió a explicar Ben. — Es la hija de un pastor y ya ha estado casada antes; pero es menor que yo. Tiene cinco años.

—¿Quién fué su primer marido? — preguntó la curiosa mamá.

—No sé;—contestó Ben—pero no debía gustarle mucho porque se divorció de él.



El notable actor Frank Keenan, que aunque no se preparó de joven para el teatro, es un gran artista.

—Y ¿cuándo se casaron? — inquirió la señora Alejander.

—Esta mañana. Tomamos un libro de la biblioteca del papá y leímos en él. Pero no teníamos ningún anillo y su papá no quiso prestarnoslo.

Esta falta, por supuesto, echó a perder la ceremonia. Ben no ha trabajado jamás en una película donde se case a alguien sin anillo, de aquí que él y su novia estuvieran decididos a repetir la ceremonia y considerasen la anterior como rota por divorcio.

Los tiempos cambian, y si Alejandro Magno comenzó su carrera domando a Bucéfalo, nuestro Alejandro el chico, chico por la edad y no por el talento, comienza, quizás, su historia tomando esposa a una altura de la vida en que casi todos acaban de dejar el biberón.

---

Alice Joyce ha dejado momentáneamente la escena muda por la hablada y aparece en una comedia titulada ''El corazón rapaz''.

---



La señora Josefina Clifford, que acaba de adoptar a Mary Pickford como nieta.

**La abuela de Mary Pickford.**—*Es muy poco común descubrir a cierta época de la vida, que se tiene una abuela que no es la madre de nuestra madre ni de nuestro padre. Y bien: es lo que ha ocurrido a Mary Pickford.*

*Mientras estaba en Santa Cruz haciendo escenas para una nueva película, Mary Pickford encontró a la señora Josefina Clifford Mc. Crackin y escuchó de sus labios cómo desde 1900 se ocupaba de pinos. Como resultado de esta entrevista supo cómo el estado de California formó un parque con el nombre de los pinos preservados, mediante los procedimientos de la señora Clifford. Esta tuvo con Mary varias entrevistas y le anunció solemnemente que la había adoptado como nieta.*

La dirección de Madge Kennedy, Tom y Owen Moore, Mabel Normand, Paulina Frederick, Will Rogers y Geraldina Farrar, es Goldwyn Studios, Los Angeles, California, E. E. U. U.

**Lo joven anciana del cine.**—Si hay en el cine actrices de más de cuarenta años que se empeñan en aparecer como criaturas, hay en cambio, actrices de menos de treinta años que hacen siempre de viejas.



Frank Keenan en su papel cinematográfico de ''Campanilla''

La más celebre de éstas es Mary Alden, la maravillosa intérprete de la mulata que en ''El nacimiento de una nación'' hace de ama de llave del político miope que favorece sistemáticamente a los negros.

Mary Alden ha amado siempre los papeles que se llaman ''de carácter'', es decir, los que imponen al actor un físico y temperamento especiales. Esos papeles han sido siempre los predilectos de la actriz. Tenía veinte y dos años cuando apareció en cierta película como madre de Henry B. Walthall, que es mucho mayor que ella misma. Pero lo ha preferido y lo prefiere a los papeles ordinarios que le resultan vulgares o insípidos. Tales son para ella los de muchachita soñadora, abnegada, etc., etc.

Anita Stewart en la adaptación de ''En el viejo Kentucky''.

La historia de Miss Alden contiene elementos de sobra como para llenar las de cinco personas comunes. Nació en una ciudad novelesca entre todas: Nueva Orleans, y de ahí pasó a la ciudad que posee más fama teatral de toda Austria: Viena. Poco después se iniciaba en los teatros londinenses en conjuntos e interpretaba, a continuación, a Ofelia antes de haber cumplido los diez y nueve años de edad. Fué cantante famosa, pues posee una bella voz de contralto, y periodista del ''New York Press''.

Como intérprete de la escena muda, acompaña o ha acompañado a Walthall, Billie Rhodes, Blanca Sweet, Clara Kimball Young, etc. Pero su mayor éxito es el insuperado ''Nacimiento de una nación'', donde obtuvo uno de los éxitos personales más destacados.

---

Fannie Ward posee el más bello jardín privado de anémonas que hay en toda California.

---

Jackie Saunders, retirada momentáneamente del cine por atender a su primer hijita, nacida hace algunos meses, volverá a reanudar en breve sus actividades interrumpidas de actriz cinematográfica.



Pauline Frederick contestando personalmente a sus admiradores y criticadores.

**Un gran actor del arte mudo.**—Es Frank Keenan que, antes de adquirirla en el arte mudo, tenía una bien ganada celebridad en la escena hablada Frank Keenan no se preparaba para ingresar al teatro, sino para el comercio, cuando hacía sus estudios. Como viajante conoció países y tuvo frecuentes ocasiones de estudiar a los hombres.

Sin embargo, durante unas vacaciones de verano tuvo un contrato semi-profesional para representar con José Proctor, que le dió en Otelo el papel de duque. Keenan no se preocupó en todo ese tiempo del salario: era un imitador y un actor nato. Sólo ese arte debía atraerlo desde entonces.

Para la formación de los actores teatrales, Keenan estima que el viejo sistema de hacerles recorrer los diversos papeles de un repertorio preparaba mejor a los debutantes que la especialización hoy preferida. Con ese sistema de cambio de papeles se formó Keenan y con él adquirió esa maravillosa flexibilidad que le permite dominar y expresar a la perfección las situaciones y sentimientos más distintos.

En cuanto al cine, Keenan opina que sobrevivirá porque es ''un arte''. Las clases medias lo sostienen porque allí encuentran lo que en el teatro sólo ven a altos precios y porque presenta una variedad y riqueza de actores y recursos que ningún teatro puede hoy pagar.

Vernon Steel, actor cinematográfico inglés que nació en Sud América.

Frank Keenan pertenece a la especie de actores que en el ''argot'' del género se llama de ''pesados'', es decir, de los que interpretan papeles complejos, de temperamento enérgico y caracterización minuciosa. En ese género Keenan ha obtenido éxitos tan significativos como ''El cobarde'', ''El escalón de piedra'', ''Por el honor del nombre'' y, últimamente, ''Campanillas''.

---

Ruth Roland no tan sólo se ha independizado fundando compañía que lleva su nombre: ''Ruth Roland Serials, Inc'', sino que ha escrito, en colaboración con Gilson Willet, el libreto de su próxima producción.

---

Anita Stewart ha recurrido a un viejo melodrama para extraer el libreto de su próxima producción ''En el viejo Kentucky''.



Vernon Steel con Iren Castle, en una escena fotodramática.

## Campañas pro paz social

Para uno de estos días pasados estaba anunciada una "Gran colecta nacional", organizada por los elementos de la aristocracia, a inspiraciones y con el concurso del clero, y contando con la cooperación decidida de los grandes órganos de la prensa, singularmente de los dos opulentos rotativos de la mañana, que a todas luces eran de la partida. El importe se destinaba a obras pro paz social, y calculábase que oscilaría alrededor de los diez millones de pesos.

Cualquier iniciativa pro paz social es simpática, siempre que por paz social no se entienda la guerra a los obreros organizados. Pues eso, según la misma palabra lo dice inequívocamente, no sería la paz, sino la guerra. Pero conforme a una vieja observación de "Mundo Argentino", no son las iniciativas simpáticas, sino las iniciativas prácticas, las que resuelven los problemas. Y lo práctico no hubiera sido una colecta, sino dirigirse al Congreso en demanda de la reforma tributaria.

En nuestro país el mantenimiento de la paz social sería tal vez más fácil que en cualquier otro, pues aquí el medio natural no dificulta, sino que, al contrario, facilita la solución de los problemas sociales. En otros países, Inglaterra o Alemania, por ejemplo, la pobreza del medio natural, mucho mayor relativamente a la densidad de la población, introduce serias complicaciones que no pueden ser subsanadas sino mediante un poderoso esfuerzo industrial y un activísimo comercio exterior. Las más sabias de las leyes de previsión social nada podrían hacer sin el admirable perfeccionamiento de la industria y de los transportes marítimos, pues sólo mediante una y otra cosa pueden conseguir la producción alimenticia que la naturaleza les tasa en cantidad, calidad y variedad.

Pero decimos que entre nosotros es diferente. Si entre nosotros la cuestión social presenta caracteres capaces de alarmar a las clases conservadoras, es porque la distribución del suelo y el sistema de explotación del mismo, el latifundio y el ausentismo, neutralizan las ventajas naturales del país. Para que entre nosotros los problemas sociales quedasen reducidos a su mínima expresión, bastaría que el suelo estuviese mejor subdividido y fuese más intensamente explotado. En cambio, querer comprar la paz social por diez o por veinte millones—¡y ni aun por cien!—en un país donde el pueblo tiene que pagar anualmente impuestos por centenares de millones—impuestos nacionales, impuestos provinciales e impuestos municipales—será una idea simpática, plausible para los grandes rotativos, pero es enteramente una utopía.

La paz social no se puede comprar por diez millones. Es menester pagarla más cara. Los elementos organizadores de la colecta, no por lo que tienen de religiosos, pero sí por lo que tienen de propietarios del suelo, son precisamente el obstáculo que se opone a la reforma tributaria. Pero por eso mismo nada tan práctico podrían hacer como dirigirse al Congreso solicitándola. Desde el momento en que ellos la apoyasen, tendríamos segura la reforma.

Lo más práctico que se proponen hacer los organizadores de la colecta es construir casas para obreros. Pero, ¿han calculado, quizá, el número de casas para obreros que se necesitaría construir para haber hecho efectivamente algo práctico? Porque el problema no es construir casas, sino rebajar los alquileres, y la construcción de casas sólo tiene importancia como un medio para conseguirlo. Además, es necesario hacerse cargo de que no vivimos en un país industrial, sino en un país agrícola. La construcción de casas para obreros, hecha en gran escala, es de excelentes resultados en los países industriales. Pero en los países agrícolas no resuelve los mismos problemas. Para resolver en un país agrícola los mismos problemas que en los países industriales resuelve la construcción de casas, habría que ofrecer chacras en vez de casas. Cien mil personas que emigrasen de la ciudad a la campaña, irían a aumentar la producción en esta última, dejando en la ciudad veinte o treinta mil habitaciones desocupadas, sin contar la influencia de esa emigración sobre el mercado de brazos.

Pero en todo caso, si nuestras clases conservadoras quisieran abaratar directamente los alquileres... ¡no tendrían más que rebajarlos! ¿No son ellos, por ventura, los propietarios? No esperemos, sin embargo, que lo hagan, ni que soliciten del Congreso la reforma tributaria. No lo podemos esperar de quienes quieren comprar la paz social por una bicoca. Conformémonos con que construyan casas para obreros. ¡Pero que al menos dediquen a esta obra el importe total de la colecta, pues todos los millones que hayan podido reunir serán pocos todavía!

Gualterio SINHACIENDA.

### Soñadores

Vosotros que lleváis en la pupila
el reflejo de un algo soberano,
como el misterio del ocaso lila
sumido en la cisterna del arcano;

vosotros que besáis grandes ideales,
y soñáis con el sol de la quimera
bajo el cálido amor de los rosales
esperando a la "Diosa Primavera";

miráis vencida hasta la misma muerte
si vuelta gloria en el espacio anida.
¡Vosotros, los proscriptos de la suerte!
¡Vosotros, los bohemios de la vida!

Soñáis luchando sin coraza o cascos
como el tremendo Niágara rugiente,
que en su rudo luchar con los peñascos
va tejiendo arcos iris en su frente...

¿Qué os importa que la turba vana
no os comprenda en el soñar fecundo?
¡Vuestra idea gigante, soberana,
ha de marcarle un derrotero al mundo!

Y vais venciendo como vence el fuerte,
Y vais soñando la ilusión querida.
¡Vosotros, los proscriptos de la suerte!
¡Vosotros, los bohemios de la vida!

BERTA ELENA VIDAL.

### El condor

Altivo escruta el horizonte mudo
con la roja pupila torva y fría,
mientras la garra en un despojo, impía
y tirana muestra su poder sañudo.

El tiempo aciago dominar no pudo
su solitaria majestad sombría,
ni la tormenta lóbrega y bravía
amenguar su furor soberbio y rudo.

Su ala imperiosa surca del vacío
la inmensurable ruta indefinida,
llevando el corvo pico puesto a duelo,

y haciendo ostentación de su atavío,
con la ambiciosa garra contenida,
escala el monte divinal del cielo.

SAGUNTO TORRES.

### El buho

Trinó la orquesta del Carmen como una
cuerda de plata vibrante y sonora
al dar su gracia a la límpida hora,
en suaves güiños, la faz de la luna.

El sol depuso su clara fortuna
junto a los pies de la noche señora,
y ella, cual mago falaz que enamora,
fué acariciando la casa moruna.

Se oyeron pláticas entre el follaje,
y semejante a un satánico oleaje
que en el esquife sus ímpetus diera,

repercutió en la distancia remota,
por el conjuro del ave agorera,
el eco fiel de una voz vieja y rota.

ANTONIO TRELLY.

El reloj del Observatorio de Cincinnati (Estados Unidos) tiene fama de ser el más fijo que existe. Sólo discrepa medio segundo al mes, o sean seis segundos al año; pero hay que tener en cuenta que la maquinaria está dentro de una campana de cristal, y para evitar sacudidas se le da cuerda automáticamente por medio de la electricidad. Sobre todas estas precauciones, el local donde se halla está dispuesto de modo que dentro de él son siempre iguales la temperatura y la presión barométrica.

Boyardo, el poeta italiano, cuando encontraba un nombre apropiado a los héroes de sus poemas, hacía tocar las campanas de su pueblo.

# LA RISA DEL DIABLO

(CONSEJA)

He recogido en lejana montaña, a la orilla del fuego, de labios de una anciana, esta conseja, donde la musa popular ha tejido un romance de amor y de fe. Respeto en todo lo posible el tono y el lenguaje del pueblo:

"—Este... que era una niña muy linda y sin pecado mortal. Todas y todas, sólo tenían bendiciones para ella; y los mozos, temerosos de ser despreciados, no querían cortejarla. Hasta que uno, también donoso y sin pecado mortal, la buscó para casarse, y ella lo quiso bien.

"Diz que la niña tenía una cimba (trenza) muy larga; una crisneja velay... así del mismo tamaño que la "lampalagua".

"Antes de casarse, el novio se fué lejos a trabajar en el fondo de las minas; y volver con mucho, en la faltriquera, y bien llenas las alforjas.

"Algo le prometió la novia para el día de la boda. ¿Saben qué? ¡Nada menos que un pañuelo de seda bordado con hilos de su propio pelo.—"Yo te traeré oro, mantas de vicuña y todo el querer del mundo"—diz que le respondió el mozo, y partió con el primer canto de los gallos.

"Bueno, cuando todos dormían y apagaban el fuego, la doncella prendía una vela, y se ponía a bordar la prenda de amor, hasta el primer canto de los gallos.

"Cuentan que llevaba bordado mucho, cuando una noche sintió que el diablo se reía en la misma puerta de la casa. Se le empeluzó el cuerpo a la pobre criatura; y temblando de miedo, se fué a acostar. Cuasi, cuasi nomás se descompone, porque ségún nos decía mi tata, el diablo se ríe llorando; y es tan fiera la risa que hasta los tigres se esconden de miedo.

"Al otro día encontró la costura terminada, pero con cerdas negras que se movían en el pañuelo como viboritas... La niña, cortó las cerdas; no contó a nadie, ni a los mismos padres, lo sucedido; y en la noche, como de costumbre, siguió bordando la prenda de amor. Y otra vez se le volvió a reir el diablo; pero ahora adentro de la casa, adentro del corazón. Iba a dar un grito, y quedó pasmada. Entonces vió que el pañuelo se le iba de las manos, llevado por un ser invisible. Salió la niña afuera en busca del pañuelo y vió que iba volando por los aires, en tanto sonaba como nunca la risa del diablo.



"La doncella anduvo y anduvo. Se metió en los cerros; y los garabatos y cardones la dejaron medio desnuda. Sangraban sus manos y sus pies; y ya sin fuerzas debía caer en unas pencas espinudas, cuando se le apareció el mismo condenado, y las pencas se volvieron una cama de rosas y nardos con almohadas de seda. A punto de caer en el lecho florido que el diablo le tendía, hizo la señal de la cruz y llamó a gritos al novio ausente. Satanás se alejó a distancia de cien varas para no oir la oración ni los gritos de amor; y reía llorando como un loco. ¿Saben por qué? Porque el diablo está condenado a no querer a nadie. La pobre criatura, entonces empezó a cantar, a gritar el rezo, y las palabras de amor al novio ausente; y al momento bajó del cielo un ángel con una espada de luz. No quiso saber más el demonio; pegó un reventón y se fué; pero dejó el pañuelo, que empezó a extenderse, hasta cubrir toda la sierra, todo el valle, lo mismo que una neblina.

"El angel trajo en sus alas a la niña, y la entregó a la madre. Desde entonces, dicen que es malo bordar nada con el propio cabello... ¿Y el pañuelo? A veces aparece sobre la falda del cerro, en los portizuelos, o en el valle. Muchos han querido tomar aquella prenda de amor y sacrificio, pero ¡en vano! El viento la lleva y trae; y a medida que el cristiano se acerca, el pañuelo se aleja, se va, hasta desaparecer."

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

César CARRIZO.

## El cloroformo

Se ha pretendido desacreditar el cloroformo — dice el doctor Regnier, quien acaba de hacer su defensa en la Academia de Medicina de Pris.

No debe incriminarse al antiguo anestésico sino a los que lo usan imprudentemente. Debe administrarse éste por medio de un aparato que permita usar una mezcla de título conocido, según la presión arterial del sujeto que se anestesia.

Un individuo normal puede ser dormido con una mezcla de 12 por ciento; para un hipertenso se requiere el 14 por ciento, así como para un enfermo de pulso filiforme sólo basta un 4 y hasta un 3 por ciento. Debe adventirse que el título de la mezcla no debe ser fijo y tendrá que ser bajado en el curso de la operación, mientras que la presión arterial disminuye.

El doctor Regnier asegura que si se usa este método, puede suministrarse el cloroformo sin ningún peligro.

Los accidentes que se achacan al anestésico se presentan siempre en operaciones largas y laboriosas o en enfermos que presentaban alguna grave lesión del hígado, desconocida.

---

La vida de lord Byron ha sido un continuo ejemplo de amor propio. Se envanecía de su ingenio, de su rango, de su misantropía y hasta de sus vicios, y particularmente de su destreza en el manejo de un caballo y de la belleza de sus manos.

---

El cable más grande del mundo es el que se emplea en las minas de Calumet y de Hecla, en el Michigán (Estados Unidos). Mide 2.890 metros de largo y tiene tres centímetros de grueso.

## CHARLA FEMENINA

Pido perdón mil veces por la perversidad que voy a cometer, pero no puedo apartar de mí la tentación irresistible de publicar una carta que recibí ayer de procedencia de un enamorado... ¡Que me perdone él! y ya es bastante. Ustedes nada tienen que perdonarme, pues al contrario, voy a dar gusto a más de un espíritu curioso (pero no de curiosidad científica) sino ávido de indiscreciones y de secretos ajenos, que tal es la característica de muchas almas burlonas y un poco irónicas que he encontrado por ahí...

"Preciosa Alondra:"—así comienza el enamorado de mi carta — "es usted de una crueldad infinita, pero de una crueldad inconsciente; en usted no podía ser de otra manera...

Cruel es su imaginación, que poblando su alma de figuras mentirosas, la aparta de mí y de mi deseo. Usted vive en un mundo de cosas irreales. Bien está mirar al cielo y elevar el espíritu, pero no hasta el punto de creer que el cuerpo se separa también de la tierra lo mismo que la fantasía y va a los lugares de ensueño que ella sola conoce. Recuerde usted que hasta el dios Pan, tenía vellosas las piernas en símbolo de su pertenencia a este mundo, y no sea usted tan mística ni tan romántica que se crea usted invulnerable a las cosas de la tierra...

Recuerdo una de las frases que usted me dijo la noche aquella en que en un balcón de mármol y bañados por la luna le confesé mi amor... ¡Qué mal la conocía a usted entonces! De no haber sido así, yo la hubiera asediado de otra manera (convenga usted en que soy franco), la hubiera asediado sentimentalmente, bajo el poder melancólico y voluptaoso de una música oriental, por ejemplo, pero nunca a la luz de la luna, ese planeta magnético de las almas románticas que nos roba a las almas como la suya.

Yo le hablaba de amor... y usted me contestó esta frase, que por mayor delito no es suya; ¡la ha sacado usted de un libro, literaria e imaginativa señorita!

"Fundar ambiciones en la tierra es labrar alcázares para la muerte. Quien tiene alas, huye de las tumbas y cuelga su nido en las estrellas".

... Y, sin embargo, usted me había hecho sentir ya el placer de su mirada intensa, una mirada llena de promesas, de promesas que llegaron como fuego al fondo de mi ser. Luego tuvimos un idilio, un idilio encantador... y de repente, como una tragedia, me opone usted un dique inverosímil a mi amor, y esto, con frases muy sentimentales, muy bonitas, pero que, para colmo de mi exasperación, tampoco son suyas. ¡Son de un libro! ¿Por qué no me dice usted más bien que le parezco un bruto, que no puede usted tolerarme, pero con sus palabras, con su propio vivir... ¡No tenga un alma prestada!...

"He aquí contenida mi máxima"—díjome usted. — "Gustar la flor de las cosas. Soy como el buen epicúreo que bebe a pequeños sorbos porque sabe que el fondo del vaso es amargo"...

Le hablé de dolor, entonces, del dolor que su actitud implicaba para mi deseo, y usted me contestó:

"Las sombras de los amores inmortales no pasan por el mundo cantando alegrías, sino llorando penas. Los suspiros del amor se confunden con los estertores de la muerte... Yo no quiero sufrir, tengo miedo..."

¡Miedo! ¡Es pues el miedo de vivir lo que usted tiene! Se contiene usted con ese egoísmo pasivo y frío que evita todas las exaltaciones. Es usted, pues, incapaz de sufrir y de gozar; es usted uno de esos seres inútiles, avaros de su vida, que no hacen ni el bien ni el mal, que no aman, que no lloran, es usted un alma escuálida, impersonal, sin valor... Porque tener miedo de vivir es cercenar la vida continuamente... Prosiga usted su camino absurdo, pero ya llegará la hora en que usted diga: Torpe de mí, que no quise vivir en la hora en que la vida me hubiera respondido, y pretendo vivir cuando muero..."

---

Esta es la carta de mi enamorado; él ha relatado "la hora sentimental"; sólo falta decir que él tiene toda la razón del mundo, y que mis frases fueron una actitud preconcebida para alejarle de mí, porque yo, ¿sabéis?, no lo amo... Si lo amara no tendría "miedo de vivir", ni pensaría como el epicúreo que es mejor gustar solo "la flor de las cosas", ni tendría el impudor de publicar esta carta... Se piensa tanto, se teme tanto, cuando no se ama; pero cuando se ama, por ningún motivo de la razón más sana se rechaza al amor. "¡Oh! si la pasión, si la locura no pasaran alguna vez por las almas... ¿qué valdría la vida?"

ALONDRA.

### Aunque no entiendas...

Amame siempre, aunque tú no entiendas
de teorías profundas, ni problemas
trascendentales. Tus ofrendas
serán más que todo eso, pues serán emblemas

de algo que nunca muere, y siempre ha sido...
Nunca temas reproches, ni desvíos.
Yo te quiero tal cual te he conocido
la tarde en que tus labios fueron míos.

Pusiste tanto bueno en mis angustias;
cuidaste, tan solícita, las mustias
gardenias de mis tristes soledades,

que mi alma quedó presa, ya vencida,
en el blanco cendal de tus bondades
como una pobre mariposa herida...

JOSÉ C. BELBEY.

### Ronda galante

Duerme, mi vida, duerme... Ya el lucero
tramonta lejos y la brisa inquieta
recoge en un suspiro plañidero
la lágrima furtiva del poeta.

No dibuja tu lánguida silueta
en el remanso azul, luna de enero;
y al pie de la fantástica glorieta
nadie repite, como ayer: ¡te espero!

De la partida el infeliz momento
acercóse fatal... Y cuando cruces
el parque solitario y soñoliento,

¿olvidarás mi trova y al trovero?
¡Sueña, mi vida, sueña... Que sus luces
adormeció en tus ojos el lucero!

A. MAURET CAAMAÑO.

### Noche de armonía

Fué el encanto de ser por tu mirada.
todo luz, todo amor, todo poesía,
esa noche dorada de armonía
muy feliz en la paz de la explanada.

Dejaste mi pasión hipnotizada
por tu vivo mirar, amada mía,
al volcar tu ruidosa fantasía,
que fué como un vívida alborada.

Y la noche tan cálida y luciente
vino a besarnos muy cálidamente...
Y dejando con fe tremendos rastros,

sin tener ya dolor ni pena alguna,
mientras iba escondiéndose la luna
nos besamos los dos bajo los astros!...

OSCAR ALBERTO IBAR.

### Como un blasón

Tal como el rojo pendón
de orgulloso caballero,
que tremolara altanero
sobre un enhiesto torreón.

Como altivo galardón
de un estandarte guerrero,
que para ese caballero
su honra fuera y su blasón.

Así, gentil y orgullosa,
pero dulce y amorosa
haciendo olvidar agravios...

Tremola sobre mi vida
toda la gloria encendida
en el rojo de tus labios.

GEORGE H. ALBERT.



Una persona algo habituada a manejar la pluma puede escribir por término medio treinta palabras por minuto, lo cual representa, con las curvas y espacios, una distancia de cinco metros, o sean 300 metros por hora, 3.000 metros por jornada de trabajo de seis horas y 1.095 kilómetros al año.

# EN NORTE AMERICA HA SIDO PERFECCIONADO EL CUENTO DEL TIO

### Estafas por valor de medio millón de dólares

En Buenos Aires no es desconocida, aunque ya no se practica, pues parece que no está el horno para bollos, la estafa por medio de una supuesta máquina de fabricar monedas, de la cual, por cierto, éstas salían confortablemente calentitas. En los Estados Unidos, una partida de húngaros, la mitad de ellos desertores del ejército de su país, encabezados por un zíngaro, ex violinista, cometieron una serie de estafas, por la aplicación de una máquina semejante al Cuento del Tío.

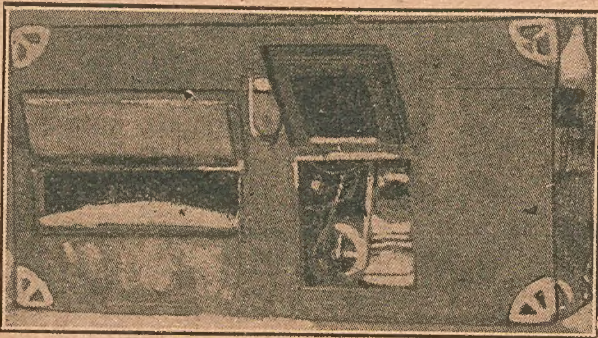


El violinista zíngaro Julio Vcranach, que dirigía la banda de estafadores.

Lo estafado durante seis años que duró el negocio, asciende a medio millón de dólares, y las víctimas fueron pobres trabajadores o pequeños comerciantes húngaros. Los estafadores abusaron de la natural codicia de hombres ignorantes que a fuerza de toda clase de privaciones habían logrado acumular en el Banco pequeñas cantidades de dos o tres mil dólares, o conseguido independizarse, estableciéndose con un capital de pocos miles. Entre las víctimas que hicieron se encuentra un pobre obrero estropeado en el trabajo, a quien estafaron dos mil y pico de dólares que había recibido como indemnización.

Los estafadores poseían una máquina, bastante complicada como para producir impresión entre sus inexpertos paisanos, con la cual decían que podían fabricar billetes de Banco. La máquina era una caja con una batería eléctrica que servía para encender unas luces rojas y azules y hacer sonar un timbre. Dentro, además de la batería, el timbre y las luces, había misteriosos compartimentos y frascos de tinta de color. Por fuera estaban los conmutadores correspondientes a las luces y al timbre, y presentaba puertecillas que se abrían sobre los compartimentos interiores, y ventanillas por donde el fingido operador simulaba mirar el estado del proceso de la fabricación de los billetes.

Los estafadores hacían creer que unos papeles en blanco que también llevaban consigo, y eran del tamaño y formato de los billetes de Banco, procedían de la Casa de Moneda, donde pretendían tener cómplices; y que colocando uno de esos papeles dentro de la máquina, entre dos billetes auténticos, el uno presentándole el anverso y el otro el reverso, acababa por imprimirse por ambas caras. Solían hacer la prueba, y en efecto, al cabo de un rato de haber hecho funcionar el timbre y las luces, y de haber provocado imaginarias reacciones químicas, sacaban de uno de los compartimentos tres billetes auténticos que salían empapados de agua, y de los cuales el del medio era el nuevamente fabricado. Pero a esos había que ponerlos a secar durante 48 horas en un lugar caliente, sin tocarlo para nada, porque si no el billete nuevo se estropeaba.



Máquina con que los estafadores pretendían reproducir billetes de Banco.

Cuando habían logrado seducir al candidato, que nunca era difícil de seducir, convenían con él en que retirase en billetes grandes el dinero que tenía en el Banco. Intercalaban hojas en blanco entre los billetes, y con esto formaban un fajo que luego envolvían en un lienzo e introducían en la máquina. Mas tarde sacarían de uno de los compartimentos un "balurdo" mojado que había que poner a secar durante 48 horas...

Las víctimas de los estafadores eran seres tan sencillos que ni aun comprobaban si el billete de prueba tenía la misma numeración que el original. Y después de estafados no se atrevían a denunciar a los estafadores, pues entonces se hubieran denunciado a ellos mismos como habiendo consentido en complicarse en uno que había debido ser delito de falsificación de moneda. Gracias a esto los estafadores pudieron operar durante tan largo tiempo, engañando a crecido número de pobres gentes; pues tanto en los Estados Unidos, como aquí, como en todas partes, no se considera que la explotación de la ignorancia sea de suyo un delito, y en cambio se considera que la víctima de un Cuento del Tío es tan estafador como los mismos que efectivamente cometieron la estafa.

Si los estafados por los cuenteros del tío se supieran al abrigo de toda pena, de toda publicidad y de todo escarnio, se atreverían a denunciar la estafa, y la policía tendría menos trabajo, la sociedad alimentaría a menos criminales, y correrían menos peligro los ahorros de muchas pobres gentes. La policía de los Estados Unidos tuvo al fin noticia de la existencia y los hechos de la banda del zíngaro, y logró prender y hacer condenar a los individuos que la componían. Pero nadie cicatrizará las heridas que ellos dejaron abiertas. La vindicta social será satisfecha, pero el daño no será subsanado. Entre las víctimas se encuentran muchos obreros, parte de los cuales trabajan en tan duro oficio como el de minero, y cuyos ahorros estafados representaban a veces diez años de trabajo.

---

El que aprende algo de un maestro joven, se asemeja al hombre que come uvas verdes y que bebe el vino que acaba de salir de las cubas del mosto; pero el que tiene un maestro de cumplida edad se parece al hombre que come uvas maduras y exquisitas y bebe vino añejo.

---

Si vuestro maestro y vuestro padre necesitan de vuestra ayuda, socorred a vuestro maestro antes que a vuestro padre: éste no os ha dado más que la vida de este mundo, en tanto que aquél os ha procurado la vida del mundo venidero.

TALMUD.

---

Mientras los hombres, mirándose unos a otros, se preguntan: "¿adónde vamos?" van yendo, y sólo hace falta que se den clara cuenta de que van, de que avanzan, sea adonde fuere. Pues la coronación de la vida es saber de veras que se vive. Y cuanto más y mejor se sabe que se vive, más y mejor se vive. El que mejor sabe que ama, es el que ama mejor.

UNAMUNO.

# PROGRESOS DE LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA

## Los nuevos sucesos del Perú

En uno de los números anteriores llamábamos la atención del público argentino sobre los sucesos políticos del Perú. Valía la pena hacerlo. Viviendo con los ojos fijos en Europa, lo cual, por otra parte, se explica perfectamente, no prestamos la debida atención a los progresos de la evolución política, económica y social de nuestros países. Aun nosotros mismos recién empezamos a enterarnos del sentido de la derrota electoral y de la descomposición de los viejos partidos conservadores. En nuestra América parecen haber terminado o estar para terminar las clásicas revoluciones de opereta en que el pueblo no intervenía para nada y cuya única trascendencia era satisfacer unos apetitos políticos a expensas de otros, y desacreditarnos ante el mundo civilizado. Las cuestiones que ahora se ventilan, sea por medio de las armas, sea por medio de la boleta electoral, son de mucho mayor entidad. Hoy hasta en algunos países de Europa ha llegado a comprenderse que en la guerra civil mejicana se luchaba por un nuevo régimen político y agrario. Y en cuanto a los antes mencionados sucesos políticos del Perú, constituían la caída de la oligocracia y la asunción de la soberanía por el pueblo.

Nuevas noticias nos hacen saber que en esa nación las fuerzas de la oligarquía y de la democracia libran una lucha encarnizada. La aristocracia no se resigna a la pérdida del poder. Hace poco organizó una temeraria conspiración para reconquistarlo a espaldas del pueblo, y se asegura que entre sus propósitos se contaba la supresión violenta del actual jefe del gobierno. En el Perú, lo mismo que entre nosotros, la prensa grande, habiendo durante largos años pretendido ser independiente, ha demostrado pertenecer a la oligocracia y responderle incondicionalmente. Los directores y los principales redactores de dos importantees diarios estaban comprometidos en la conspiración. Habiendo trascendido lo que se tramaba, el pueblo salió a la calle, asaltó los domicilios de algunos personajes políticos y prendió fuego a las imprentas de ambos diarios. El furor del pueblo era tan grande que los bomberos fueron recibidos a pedradas cuando acudieron a combatir el fuego.

Las maquinaciones de la aristocracia peruana nos demuestran que ella es fuerte todavía, pero la actitud del pueblo limeño, cuyos actos de violencia, juzgados con el adecuado criterio, son un exponente de las cosas, nos dice que el espíritu democrático alienta enérgicamente en las masas populares peruanas. He ahí algo que debe ser consignado, pues no se puede hacer democracia sin la activa participación del pueblo, sin que él salga a defender, en la hora del peligro, las conquistas alcanzadas. Pero por eso mismo creemos ahora más que nunca en el porvenir democrático del Perú.

Es de lamentarse que el telégrafo no nos informe con más frecuencia, minuciosidad e imparcialidad, de los sucesos del Perú, en ese interesante momento de su evolución democrática. Los corresponsales de nuestros grandes diarios responden a la oligocracia peruana, y uno de ellos estuvo comprometido en la reciente conspiración. Ellos prefieren, antes que rendir el debido homenaje al temperamento cívico del pueblo a que tienen el honor de pertenecer, hablarnos de turbas desaforadas, y desacreditar a su país, que es uno de los más cultos de América, ante el exterior. Por otra parte, nuestros grandes diarios tampoco son entusiastas de los progresos de la democracia en ningún país de América, y lo que menos les halaga es la idea de que el despertar democrático asuma un carácter continental. La prensa sudamericana, en cuanto a sus grandes órganos, está divorciada con el pueblo, por lo cual tampoco es extraño que él la haga objeto de manifestaciones hostiles, como ha sucedido en la propia Buenos Aires.

Sin embargo, las noticias que se reciben del Perú son suficientes y bastante claras como para no dejar lugar a dudas sobre que estamos asistiendo a la renovación política de ese país. En otros países de América también se producen síntomas de un próximo despertar democrático, y no sería difícil que en breve pudiésemos celebrar algún auspicioso acontecimiento. Viviendo con los ojos fijos en Europa, como decíamos al principio, no prestamos la debida atención a los progresos de la evolución política, económica y social de nuestros países. Pero ellos han evolucionado rápidamente durante los años que van corridos del presente siglo; la educación popular y la alta cultura se han difundido, la clase media se ha desarrollado, las masas inertes se han convertido en muchas partes en un proletariado activo, el debate de las cuestiones públicas y de los problemas del siglo se ha generalizado. Todo esto no podía ser sin consecuencias. Hoy las vemos florecer en algunas partes. ¿Cómo no esperar que mañana las veamos florecer en otras?

Luis SANGUINETTI.

El árabe considera como una muestra de educación hacer mucho ruido al masticar. Comer silenciosamente es para él propio de mendigos que se avergüenzan de su comida.

# PÁGINA AMENA



—Para aprender una cosa, es necesario empezar desde abajo.
—¿Para aprender a nadar también?



—¿Su poema ha sido leído por algún otro director de revista?
—No.
—¿Cómo tiene, entonces, el ojo negro?



—Tráigame unos helados, pero que sean bien frescos ¿eh?



—¿El acreedor se fué muy indignado?
—No, se fué en tranvía



—¿Por qué dejó de estudiar medicina su hijo?
—Porque es incapaz de matar una mosca.



—Yo tuve una vez un médico que se tomaba la medicina que me recetaba.
—¿Qué medicina era?
—Champán.



—En estos tiempos de crisis, debe uno contentarse con lo que encuentra.
—Es que yo no encuentro nada.



—¿Piensas casarte con Julia?
—Sí. Su padre me debe cien pesos, y para recuperarlos me casaré con toda la familia si es necesario.



—¿No tiene un remedio, señora, parar curar el vacío que siento en el estómago?



—Mi reloj no anda; tendré que llevarlo a que lo limpien.
—Yo ya te lo limpié esta mañana, papá: con jabón y agua.



—Tengo dos manzanas, una grande y otra chica. Puedes elegir entre la chica... o nada.



—¿Qué le pasa? ¿Pesa mucho la bolsa?
—La bolsa no; las papas son las que pesan.



—¿Por qué llegas tarde?
—Por que anoche me tragué el reloj, y esta mañana no sabía qué hora era.



—¿Cómo quiere que le corte el cabello?
—Al rape, porque tengo un maestro que me toma siempre el pelo.



—Vengo a cobrar esta cuenta.
—¡Qué suerte la suya... si yo le pagara!



—La dueña de la habitación que ocupé últimamente, lloró cuando me fuí.
—Lo que es yo no lloraré, porque tendrá que pagarme adelantada la mensualidad.



—¿Tiene usted permiso para pescar aquí?
—No, pero tengo caña y anzuelo.



—Voy a despertar a mi marido para que tome esta medicina contra el insomnio.



—¿Amas a tus enemigos, Pepito?
—Cuando son muchos, sí.




—He encontrado este pedazo de queso en un automóvil.
—Déjelo aquí. Si nadie viene a reclamarlo dentro de los seis meses, pasa a ser propiedad suya.



—Papá, el barómetro ha bajado.
—¿Mucho?
—Desde una altura de tres metros y se hizo añicos.



—Hace dos años que no lo veo. ¿Dónde ha estado?
—En un lugar de donde no querían dejarme salir.



—¿De modo que quieren ustedes trabajar menos?
—Sí, señor; queremos que la hora tenga cuarenta minutos.



—¿Puede castigarse a un alumno, señor maestro, por no haber hecho nada?
—De ningún modo. ¿Por qué me preguntas?
—Porque no he hecho mis deberes.



—Supóngase que una granada cayese en este depósito de municiones, ¿qué haría usted?
—Volar, mi comandante.

## Para llegar a ser hermosa

Con frecuencia las uñas son frágiles y se cortan al menor esfuerzo destruyendo su forma.

Pueden fortalecerse haciendo fundir en baño de maría una yema de huevo duro con dos gramos de cera virgen, agregando 1 gramo de aceite de almendras dulces. Colocada la preparación sobre las uñas, se mantiene por medio de un algodoncito.

### Para colorearlas

Da buen resultado esta sencilla fórmula:

| | |
|---|---|
| Polvo de talco. . . . . . . . | 5 gramos |
| Acido bórico. . . . . . . . | 5 „ |
| Polvo de almidón. . . . . . | 5 „ |
| Tintura de carmín. . . . . . | 5 „ |

Perfectamente incorporados.

### Jabón de miel

Entre los productos que más suavizan y limpian la piel, se cuenta a la miel. No puede usarse directamente sobre la cara por los inconvenientes de su aspecto de melaza, pero en forma de jabón presta incalculable servicio para embellecer la tez.

Se prepara de este modo: En un mortero de mármol se trituran 150 gramos de jabón de Marsella, raspado, 150 gramos de miel de abejas, 20 gramos de bórax en polvo y 35 gramos de benjuí. Se vierte la masa en una cacerola enlozada y se funde en baño de maría. Se pasa por tamiz, conservándose en moldes apropiados untados con aceite.

### Cutis graso

Se remedia este estado, molesto especialmente en verano, que no permite el uso de cremas y polvos necesarios en la mayoría de los casos, con tres aplicaciones diarias de esta loción: 30 gramos agua decocción de flores de saúco, 10 gramos de ácido tánico, 8 gramos de tintura de benjuí, 90 gramos de agua de rosas.

Si quiere conservarse mucho tiempo debe encerrarse en frascos bien tapados, puestos en sitio fresco.

### Contra la caspa

Se lava la cabeza con una solución de bórax, en proporción de cucharada por litro de agua, con auxilio de un jabón de glicerina. Se seca con toallas blandas y al día siguiente se frota el cuero cabelludo con aceite de oliva puro.

Este tratamiento se recomienda además para el desarrollo de la cabellera.

### Para el crecimiento del cabello

Se aconseja como tónico del bulbo capilar, la preparación siguiente:

Se toma una cebolla bien sana y fresca, cortándola muy fina. En ½ litro de caña de la Habana, previamente calentada, se deja macerar la cebolla durante 12 horas; una vez colada se guarda la caña en botella muy cerrada.

Con una franelita empapada en este líquido se frota el cuero cabelludo tres veces por semana, obteniéndose rápido crecimiento del cabello.

### Contra el sudor

La molesta transpiración de las axilas puede conjurarse pasándoles un algodón empapado en el siguiente líquido:

| | |
|---|---|
| Espíritu de vino. . . . . . | 250 gramos |
| Agua de Colonia. . . . . . . | 25 „ |
| Naftol. . . . . . . . . . . . | 1 „ |

Debe agitarse perfectamente la mezcla.

### Cold-cream

Esta preparación tan empleada para refrescar y perfumar el cutis, puede obtenerse así:

| | |
|---|---|
| Cera blanca. . . . . . . . | 30 gramos |
| Blanco de ballena. . . . . | 60 „ |
| Aceite de almendras dulces | 200 „ |
| Agua de rosas. . . . . . . | 60 „ |
| Tintura de benjuí. . . . . | 15 „ |
| Esencia de rosas. . . . . . | 5 gotas |

Se funde el blanco de ballena en el aceite, luego se vierte la mezcla en un mortero caliente y se tritura hasta que esté fría. Se añade entonces la esencia y finalmente el agua de rosas mezclada con la tintura de benjuí, teniendo antes cuidado de pasar el líquido por un lienzo; se incorpora todo y poco a poco se hace homogéneo.

### De almendras

| | |
|---|---|
| Espermaceti. . . . . . . . | 60 gramos |
| Cera blanca. . . . . . . . | 60 „ |
| Aceite de ricino. . . . . . | 120 „ |
| Aceite de algodón. . . . . | 300 „ |
| Agua de almendras amargas | 210 „ |
| Bórax. . . . . . . . . . . | 4 „ |
| Esencia de bergamota. . . | 20 gotas |

### Pasta depilatoria

Se mezclan y diluyen con clara de huevo y un poco de polvo de jabón, 40 gramos de cal viva finamente pulverizada y 5 gramos de oropimente en polvo. Antes de usar la pasta, se embadurna el lugar que es objeto de la operación con aceite de oliva, y no se apli- en el depilatorio hasta al cabo de una hora; cuando está seco se quita mediante un enérgico lavado.

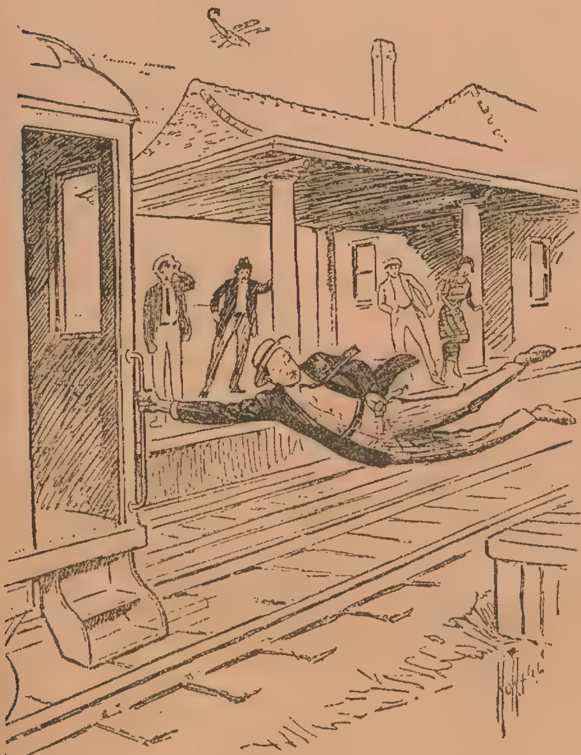
### Polvo depilatorio

| | |
|---|---|
| Cal viva. . . . | 10 grs. |
| Almidón. . . . | 10 „ |
| Sulfuro de sodio. . . . . | 3 „ |

Se diluye este polvo en un poco de agua y se aplica en el lugar oportuno; necesita actuar durante veinte o treinta minutos.

Madame
LA COMTESSE.

CASI PIERDE EL TREN



—¡Caramba! Mi reloj debe a'rasar....

La flor más grande del mundo se cría en Sumatra. Su nombre científico es Raflesia Arnoldi, y algunos ejemplares miden cerca de un metro de diámetro.

El ajedrez japonés es el juego más intrincado del mundo. El tablero tiene 81 cuadros, y se emplean 20 piezas que cambian de grado cuando llegan a cierta posición en el tablero.



En el pueblecillo de Saconin (Francia) han celebrado el mismo día sus bodas de oro seis matrimonios.

Inglaterra importaba anualmente, antes de la guerra, de Rusia, 1.087.000.000 de huevos.

# EL HIJO

I

Magdalena, mujer de Francisco, almacenero establecido en Los Chales, pueblucho del norte de la provincia; había recibido alguna instrucción. Su madre, soñó hacer de ella una señorita, mandóla al colegio, después a la Escuela Normal haciendo verdaderos sacrificios; pero cuando ya ella iba a diplomarse, murió y Magdalena dejó truncos sus estudios.

Su padre, hombre tosco, nada entendía de los sueños y ensueños de la muerta, para con aquella hija única a la que deseaba arrancar de la miseria cotidiana; muy joven, Magdalena tampoco comprendió a la muerta y, ya ella desaparecida, abandonó los libros para dedicarse a hacer de ama en la chacra del padre. Mal le iban los negocios a éste y para consolarse embriagábase, daba escenas grotescas, y hasta llegó a pegarla; fué entonces que se presentó Francisco, y desesperada Magdalena, casó con él, a pesar de que bien veía que era un basto también. El casamiento la libertó de la férula del padre; pero la puso bajo de la del marido.

Este, si no se embriagaba, no era menos tosco que el padre. No comprendía ninguna de las sutilidades de su mujer, quizás ésta misma la hubiese decepcionado, casó con ella porque la viera trabajadora, nada más, y luego..

Magdalena estaba hecha a la resignación mansa. Resignóse a aquel marido hosco, tal como se resignara a su brutesco padre: sin quejas, con un amargor en el espíritu que no se esteriorizaba en lamentaciones.

Nunca había sido bella; pero la vida sin ideales, tras el mostrador, parecía como que la habían marchitado; no así su marido, pocos años mayor que ella, y, que mostrábase un fuerte hombrón, de tórax prominente y cuello de toro. Los cabellos rubios de ella, sus ojos pálidos, contrastaban con la negrura de los de su marido, tiránico, que atronaba todo con sus rugidos y blasfemias.

Cinco años llevaba ella de casada, cuando una tarde, un domingo, mientras despachaba alcohol a su parroquia, tuvo la sensación clara de su desventura. ¡Ella creyó hacer un descubrimiento! Contribuía a hacer más desventurada su situación el no tener hijos.

¡Ah, cuánto anhelaba ella un chiquitín!, ¡criarlo junto a sí, recogidamente, un chicuelo que fuese pequeñito y rubio como ella!

Años después vió colmado su anhelo: tuvo un hijo; un hijo que sólo tenía de ella los ojos azules porque fué moreno y grandote como el padre.

El muchacho era de buena índole, silencioso y delicado en sus modos. Desde pequeñín, Magdalena se entregó a educarlo; ahora que era madre habían nacido en ella los sueños y ensueños de la suya, recién comprendíala cuando junto a un hombre brutal ponía en su hijo todas sus esperanzas e ilusiones que creyó muertas.

No, su hijo estudiaría, no sería almacenero, no se iba a embrutecer allí, detrás del mostrador, oyendo a soeces ebrios y campesinos hastiales.

¿Pero cómo lo haría estudiar? Bien veía las dificultades, los estudios eran muy caros, el marido que no los querría pagar...

Economizaría; ¿cómo?, sacando del cajón, pues, robando a su marido. La palabra robar la asustó en un principio; mas luego serenóse, firme, pensando en el hijo por quien robaba.

Ya el chicuelo tenía diez años, cuando ella constató que escondía una regular suma en el fondo del ropero; entonces fué cuando habló con su marido, tímidamente, exponiéndole sus planes.

Saltó el bruto:

—¿Estudiar, estudiar?, ¡no!, mi hijo no va a estudiar, que acabe los grados y venga al almacén, a ayudarme, para eso es fuerte como yo; después que los estudios cuestan muy caros, yo no gasto plata en estudios, ¡que trabaje!

Magdalena quedó anonadada, ¿cómo diría a su marido: yo pagaré los estudios?

El hubiese querido saber cómo, de dónde sacaba el dinero; ella se lo habría tenido que confesar, ¡oh, temblaba sólo pensando en su cólera!

Ya el hijo tenía doce años y cursaba el último curso primario, Magdalena desesperábase cavilando qué diría sobre la proveniencia de aquel dinero. Fué entonces cuando murió su padre, ¡moría dejándola una cantidad de dinero y tierras! ¡Ya estaba salvada!, ¡si casi la regocijó aquella muerte!

Tuvo otra entrevista con el marido, fué éste quien la provocó:

—Qué pensás hacer con ese dinero de tu herencia; es poco pero es algo: tres mil pesos... ¡bah!, los ponés en el almacén, podremos agrandar...

—¡No!—respondió sencillamente.

—¿No?—preguntó el hombre sorprendido.—¿No? ¿qué pensás hacer de él, entonces?

—Pienso destinarlo a nuestro hijo, costearle los estudios...

¡Qué ira se apoderó de él, si por una miaja la pega, el bruto!

Las escenas ruidosas se sucedieron, ella firme siempre, con una energía de la que no se creyera capaz; él, como asombrado de aquella energía que tampoco adivinara, empezó a ceder, y al cabo la persuasión de ella lo convenció. El muchacho estudiaría.

—Bien, estudiaría;—concluyó el hombre—pero yo no gasto un centavo en él, si no te basta lo tuyo se queda a la mitad, ¿eh?

Convinieron; ella costearía todo. A él nunca para nada debiera pedirle un céntimo.

Y el muchacho se fué a la ciudad a cursar el bachillerato. La pensión, las matrículas, los libros, todo era caro; pero la valerosa mujer aumentaba el caudal de su ropero afanosamente, en tanto velaba por el hijo. Los estudios de éste fueron rápidos y brillantes; ahincadamente dedicóse a sus libros, y, año por año, regresaba a Los Chales a pasar las vacaciones. Magdalena se sentía verdaderamente feliz.

Ya el muchacho era bachiller, estudiaría de médico, decidieron, y regresó al pueblucho a pasar sus acostumbradas vacaciones. Magdalena prosiguió economizando tenazmente, casi cicatera se había vuelto; pero ahora que los gastos eran mayores, su sacrificio sería mayor aún.

El padre, contumaz, proseguía sin querer dar un cobre.

—¿Será médico?, ¡que sea!; ¡pero no de mi plata!

—¡Será médico!—afirmaba la madre.

II

Y todas sus ilusiones se derrumbaron, brutalmente. Una tarde le trajeron el muchacho muerto; se había ahogado en el río.

Magdalena creyó enloquecerse, su estupor llegó a lo inaudito, convirtióla en una sombra que veía hacer, ajena a todos. Sólo llorar sabía. Vió los trapos negros de la velación, las caras compungidas, el entierro; todo sin fuerzas, desmayadamente, sin verlo parecía, sin oir nada, como en un sueño.

Al regresar del cementerio su marido la encontró en la alcoba, fijos los ojos en la pared, los ojos que tenían una luz extraña; él la habló:

—¿Bien, y ahora qué harás con el dinero que te queda?

Ella lo miraba como si no lo comprendiera, divagante.

—¿Qué harás de ese dinero?

Ella suspiró:

—Nada.

—¿Entonces podés ponerlo en el almacén, para agrandarlo?

—Sí.

—¿Dónde está?

—Allí, en el ropero.

Fué él al ropero y sacóle.

—¡Sabés que te queda mucho todavía!

Y se puso a contar: diez y diez: veinte y diez: treinta...

Los ojos le cabrilleaban regocijadamente.

Ernesto MORALES.

---

Muhammad ben Husem ben Abdelgiabber ben Abderraman, Annasir, llamado también Al-Mahdi-Bi-L-Lah, fué califa de Córdoba en el siglo IV de la hégira (X de Jesucristo).

Este príncipe llevó a tal grado su ferocilad que habiéndole enviado Guadhib las cabezas de algunos habitantes de la comarca por él gobernada y que se habían negado a reconocer al califa, ordenó que en sus cráneos se plantasen flores y se colocaran en un lugar desde el cual se los pudiera contemplar.

El inhumano musulmán, que debía el califato a un crimen, fué mandado decapitar por el mismo a quien él había usurpado el trono.

---

# CONSEJOS PRACTICOS
## PARA CONSERVAR LA BELLEZA

*por Charlotte Rouvier*

LAS canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción al cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones.

---

COMO que he sido siempre muy interesada en todos los estudios científicos relacionados con la conservación de la belleza natural del cutis, me ha impresionado vivamente la popularidad siempre creciente del nuevo y sencillo procedimiento de "absorción".

Miles de mujeres emplean privadamente este procedimiento en sus hogares. Se basan sobre razonada teoría que me parece de buen criterio, es decir, que el cutis viejo y descolorido debe ser extirpado, máxime cuando la acción de los años, el uso de jabones cáusticos, cosméticos, etc., ha determinado manchas y arrugas en aquél. Dicha epidermis de mal aspecto, sólo sirve para ocultar la hermosa, vigorosa y fresca piel nueva que hay debajo y que espera ser relevada para exhibir su hermosura y lozanía.

Con este objeto, las mujeres aplican únicamente un poco de cera mercolizada, tal como puede obtenerse en cualquier farmacia importante, extendiéndola a modo de cold cream sobre el cutis. Tal procedimiento, observado por espacio de algunas noches, determina la absorción completa de la epidermis muerta y vieja. Cera mercolizada de buena calidad no es una substancia desagradable, y los resultados inmediatos de este sencillo e ingenioso sistema, son realmente sorprendentes.

---

MUCHAS damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte del pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Los barrillos y puntos negros en el rostro fueron para mí, durante algunos años, motivo de tan tristes días, que muchas veces me vi imposibilitada de presentarme en sociedad por la persistencia con que tan repugnante molestia atacaba mi rostro. Pero luego encontré el stymol y fué tan rápido y lisonjero el resultado obtenido, que la felicidad de este acontecimiento hízome olvidar muy pronto los sufrimientos pasados. trátase de un procedimiento tan sencillo como agradable; tan sólo son necesarias algunas tabletas de stymol, que obtendrá en la farmacia y conservará bien tapadas en un lugar seco. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y cuando haya cesado la efervescencia que se produce, lave abundantemente su rostro con el líquido, secándose por último con una toalla blanda. El resultado le sorprenderá; todos los barrillos habrán quedado en la toalla y habrá desaparecido la grasitud, para ofrecerse a su vista una cara aterciopelada, fresca y encantadora. A fin de que el resultado sea definitivo, repita la operación algunos días después.

---

LOS jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.



PUENTE DEL INCA. — TEMPORAL DE NIEVES



Hotel y balneario de la cordillera de los Andes sepultado en la nieve.



Caravana en marcha por uno de los puertos de la cordillera.



Un aspecto pintoresco del Puente del Inca.



Señora viajando en silla de manos, uno de los transportes habituales durante las grandes nevadas.

Ftos. Massa.

ALTA GRACIA. — LONGEVIDAD



La anciana Carmen, de 80 años, cuya madre alcanzó a los 93 y cuyos abuelos llegaron a los 114 y 123

CONCORDIA. — FIESTA ESTUDIANTIL



Alumnos de la escuela de comercio, festejando el "Día del estudiante".

Fot. Calvet.



El gimnasta norteamericano Harry Gardiner, trepando por la fachada de la Municipalidad de Nueva York, en presencia de numeroso público que pagó para presenciar esta proeza realizada a beneficio de los heridos de la guerra.



El doctor Ferrán, inventor de la vacuna contra la tuberculosis, aplicando su invento a un jefe de la Guardia Civil.

...s doctores Ferrán y Pulido, co...mentando el número de vacunados que se eleva a 13.584

*Oportunamente se ha ocupado* Mundo Argentino, *en varios artículos de información técnica, de los fundamentos científicos del descubrimiento realizado por el sabio español doctor Ferrán sobre inmunización de la especie humana contra la terrible dolencia que se consideraba incurable, la tuberculosis.*

*La comprobación del famoso descubrimiento requería ensayos, a los que se prestó espontáneamente el vecindario en masa de la ciudad de Alcira (España), a quien se le aplicó la inyección inmunizante, siendo las más fervorosas propagandistas del método ferraniano las señoritas más distinguidas de la sociedad alcirense, que aceptaron como un signo de cultura la prueba que abre días de esperanza a la humanidad agobiada por el terrible azote.*

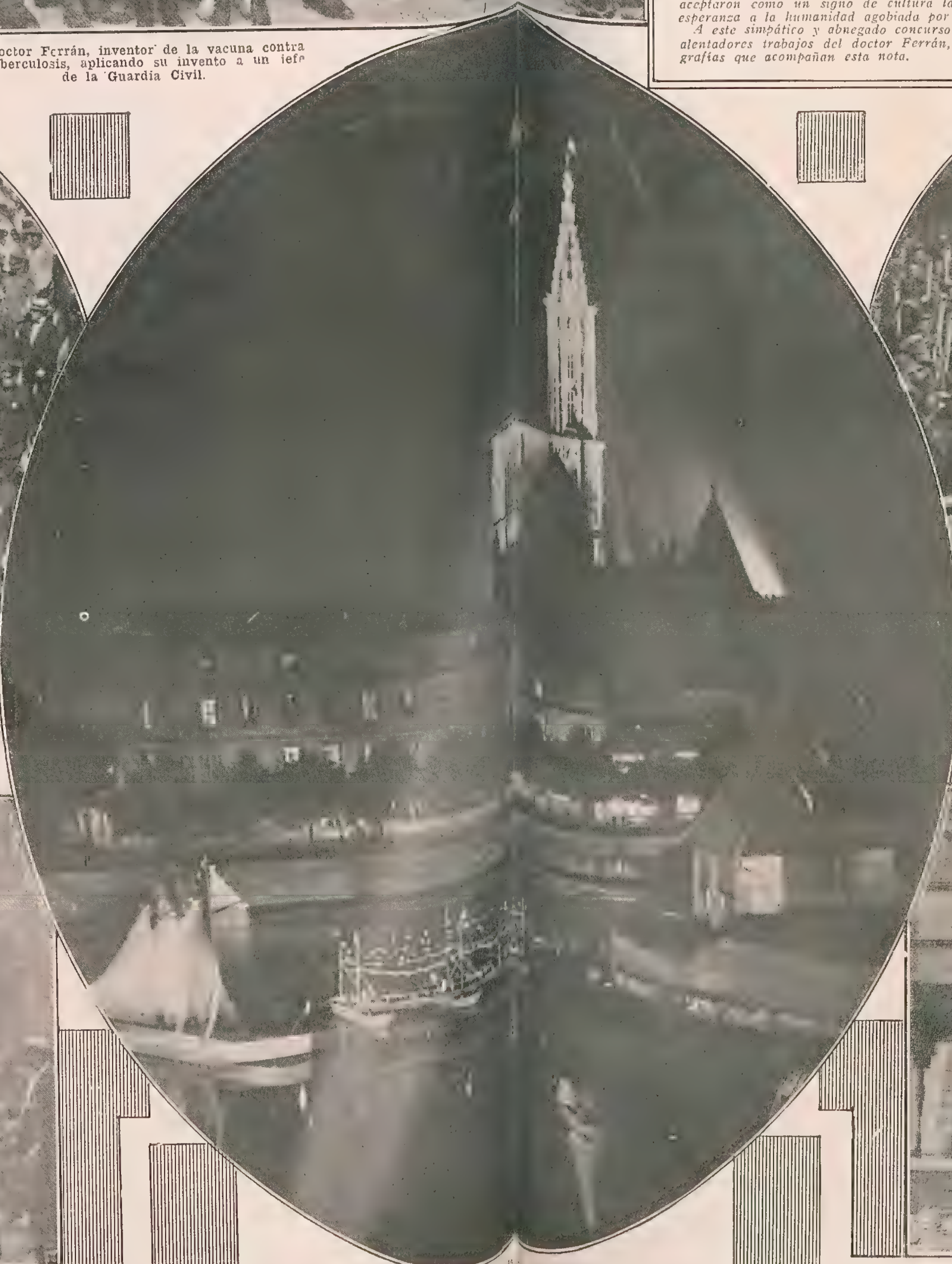
*A este simpático y abnegado concurso del pueblo de Alcira a los alentadores trabajos del doctor Ferrán, hacen referencia las fotografías que acompañan esta nota.*



El hijo del ex kaiser, kronprinz Wilhelm, en su destierro de Amerenger



El carruaje presidencial, pasando entre los estudiantes de Hoboken, que hicieron a Wilson objeto de calurosas ...vaciones



La catedral de Estrasburgo, iluminada por reflectores, la noche del 13 de julio, víspera de la celebración del día de la Victoria.



Presenciando el desfile de la Victoria, en París, con ayuda de periscopio.



El presidente Wilson, saludando a la multitud en Nueva York, a su regreso de Europa.



"Policimen" vigilando un negocio saqueado en Liverpool en ocasión de las manifestaciones originadas por la carestía de la vida.

MONTEVIDEO


Los garibaldinos encabezando la gran manifestación del 20 de septiembre.


Durante los discursos.


La fiesta de la primavera: estudiantes en el parque Rodó

CÓRDOBA


El pic-nic organizado en la Escuela Presidente Roca, de artes y oficios.


Tropa formada en el Parque Sarmiento, durante el acto de la jura de la bandera.

LÓPEZ LECUBE (F. C. P.)


Familia de chacareros, desalojada del terreno que cultivaban, acampando al raso. La enfermedad que aqueja a uno de sus miembros, aumenta la desgracia de esta pobre gente desamparada.

Fots. Adami y Arena.

# LA COMPAÑERA DE VIAJE

Por centésima vez, el viajero alzó la cabeza y miró por encima del diario a su bonita compañera de viaje; y se volvió a engolfar en el editorial treinta segundos. Pasó la hoja; después volvió a levantar la cabeza...

El tren rodaba a través de la fértil provincia de Buenos Aires a una velocidad de no menos de setenta kilómetros por hora. La ventanilla del departamento abierta, dejaba ver el paisaje cambiante, contemplación que aprovechaba la cabecita morena de la pasajera cuyos cabellos un poco despeinados jugaban caprichosamente sobre las mejillas, a pesar de que la mano pequeña, coquetamente enguantada, los apartaba nerviosa.

El viajero dobló el diario; volvió a mirar a su compañera que, callada, admiraba el desfile de los campos cultivados y de los arroyos bordeados de sauces. ¿Qué será?, se dijo. ¿Conferencista? No; imposible. No llevaba ni cuello almidonado ni corbata suelta, ni anteojos caídos sobre la nariz indiscreta. Por el contrario: vestía con mucha elegancia un bello traje azul, adornado con algunos ribetes de piqué blanco. ¿Corredora, entonces? Sus ojos se fijaron en sus valijas. Tampoco. Eran serias, particulares, semejantes a las suyas. Involuntariamente se sintió estremecido al compararlas con sus valijas. ¿Por qué? El viajero, empleado de confianza del Banco de Z..., llevaba una fuerte suma girada para la sucursal de Tucumán y correspondiente al tercer trimestre de los descuentos anuales. En aquellas insignificantes valijas, pues, descansaban ciento veinte mil pesos en billetes de a cien.

Pero volvamos a la compañera de camarote. ¿Qué era? ¿Viuda? No podía ser, porque apenas demostraba tener veinte años y sus mejillas frescas hablaban de todo menos de viudez. ¿Soltera, pues? ¿Soltera y con tanta libertad de viajar sola? ¿Artista, soprano, tiple, dama joven de compañía dramática? Tampoco. El viajero, regular psicólogo, se fijó que la joven ocultaba pudorosamente sus pies bajo el vuelo del vestido azul. No podía, por lo tanto, ser nada de ello. ¿Señorita de compañía, entonces? Se quedó pensativo un breve rato. En efecto, eso debía ser: señorita de compañía. Así lo demostraba el gusto severo de su ropa y sobre todo su seriedad, puesto que haciendo ya varias horas que viajaban en el mismo departamento del Internacional, no habían cambiado una sola palabra.



El viajero, joven no del todo mal parecido, abrió su petaca dorada y sacó un cigarrillo inglés. Buen tema para entablar conversación. Despaciosamente, hizo sonar la caja de fósforos; tomó una cerilla cuya mecha apretó entre las yemas del pulgar y del índice, y luego, dirigiéndose a su compañera de viaje:

—¿Le molesta a usted el humo? —preguntó.

Tuvo que repetir la pregunta, pues la joven estaba o fingía estar absorta en la contemplación del paisaje.

—Señorita, ¿le molesta a usted el humo?

Ella hizo un ademán negativo con la cabeza sin mirarlo siquiera; él encendió su cigarrillo y empezó a hacer figuras de humo que el viento, entrando por la ventanilla levantada, desparramaba.

El empleado del Banco de Z... empezó a meditar algo que hiciese abrir los labios a su vecina. No sabiendo qué hacer ni qué decir, se puso a contemplar el campo; y se distrajo, distracción que aprovechó su compañera de viaje para clavar furtivamente dos o tres veces sus ojos en las valijas.

Por fin el viajero, tomando una resolución inesperada y rápida, dijo haciendo melosa la voz:

—Qué bello paisaje, ¿no, señorita?

Y se quedó en postura de espectador, atento, madurando en el cerebro una frase de respuesta galante. Pero la señorita no pareció oir aquellas palabras, pues se quedó tranquilamente muda.

Esto ya era demasiado. El viajero abrió enfadado su diario y lo desdobló haciendo gran ruido de papel. ¡Al diablo la tal señorita! Para maniquíes tenía demasiado con los de las tiendas de Cangallo. Y a lo mejor era una vulgar "midinette". ¡No responder ni por cortesía! Creyó por un momento que fuese muda, pero recordó en seguida que había dirigido la palabra al guarda, al pedirle éste el boleto. Entonces, ¿a qué obedecía su silencio? ¿No vestía él, con toda elegancia, las formas del sastre más moderno de Buenos Aires? ¿No tenía costosos botines, cadena y reloj de oro, una gran perla en la corbata de seda, y, sobre todo, un simpático rostro afeitado a la norteamericana? Y pensando todo ello, hacía ruido con el diario y cruzaba nerviosamente una pierna sobre otra cambiando a cada minuto de postura.

El viajero, que vió perdida su aventura romántica pensada, y ya un poco amostazado de la exquisita compañera, que dicho sea de paso le enamoraba más a cada kilómetro que ganaba el tren, se puso a leer. En media hora se devoró todos los telegramas de Europa, empezando de los de la Cámara de Nitti y

*(Sigue en la otra página).*

terminando por los del gabinete de Clemenceau. Después pasó a las noticias de policía. Crímenes, atropellos, ¡cuántos robos y, sobre todo, ¡cuántos robos de mujeres adiestradas en ese sport!

De pronto oyó una voz suave que le interrogaba:

—Caballero, ¿falta mucho para Rosario?

El joven casi da un salto en su asiento. Serenado, inmediatamente respondió:

—No, señorita: una hora solamente.

Ella agradeció con una adorable sonrisa y volvió a su acostumbrado mutismo.

El empleado de banco se revolvió nerviosamente en su asiento.

Todo lo malo que anteriormente había pensado de su vecina, se evaporó de inmediato. ¡Qué hermosa voz tenía! y además, ¡qué sonrisa encantadora!

Roto el quite del adversario, el joven paró en cuarta y se fué a fondo en quinta:

—Señorita, ¿va usted a Rosario?

Ella respondió afirmativamente, y entablaron conversación. Un cuarto de hora después hablaban como dos amigos; media hora después se hacían algunas confidencias; tres cuartos de hora después él entró en materia de amor; una hora después se hallaban en Rosario.

—Rosario—gritó el guarda.

Y el ruido y la actividad de la estación les indicaron que debían separarse. Ella esperó hasta el último momento, después de haber llamado al muchacho peón de las valijas. El tren iba a partir. Ella puso en mano del joven unas flores y una dirección; y corrió hacia la puerta seguida del peón que llevaba las valijas.

La campana de la estación sonó; sonó el silbato del guarda y el pito de la locomotora.

El que, después de correr el pestillo del camarote, la había acompañado hasta el andén, le dijo algo despacio. Ella sonrió diciendo: "Hasta pronto, entonces". Y el tren partió. Los pañuelos flotaron como un adiós.

El viajero volvió a su camarote una vez que se perdió de vista la estación. Se arrojó en su asiento y allí se puso a contemplar las flores que le diera la mano encantadora de aquella mujercita de una hermosura de princesa. Intimamente se regocijaba de haber triunfado con tanta facilidad de la difícil plaza que tomaría al volver de Tucumán. A sus muchas conquistas añadiría la de una señorita de la sociedad rosarina. ¡Cómo le envidiarían sus compañeros de oficina cuando les contara la aventura! Y los ojos le brillaban con picardía.

De repente lanzó un grito. Se había fijado en las valijas colocadas en un rincón del departamento, junto al lavatorio. Como un loco se precipitó hacia ellas. Una no era la suya, no lo era. La abrió con fuerzas centuplicadas: contenía sólo papeles de diario. ¡Y era la valija de su compañera de viaje!

Nervioso, sudoroso, abrió la otra con la llave que llevaba en su bolsillo: y lanzó un nuevo grito: pero de infinita victoria: y como si perdiera el juicio se abrazó a ella. Allí, en su fondo, envueltos en tiras de papel blanco, se encontraban los mil doscientos papelitos amarillos. El golpe, pues, estaba errado. La linda viajera morena de traje azul y sonrisa encantada, sólo había conseguido llevarse un par de botines viejos, unas camisas y un pijama.

Bartolomé GALÍNDEZ.

*Dib. de Catalano.*

### Ser poeta...

Ser poeta profundo de sutil armonía;
divisar en lo hediondo la lírica poesía;
extraer de lo impuro su blanca idealidad:
es tener escondido en el pecho una lumbre
y poseer la excelsa recóndita vislumbre
más fuerte que lo eterno: igual a la verdad!

Saberse plenamente dispuesto a la simiente;
sentir las convulsiones ingénitas de un vientre
acariciado hondo por la maternidad;
poder, en un acorde, unir el sentimiento
a las delectaciones de un casto pensamiento:
es destrozar las redes de la mediocridad!

Mirar todos los hombres como a buenos hermanos,
sin distinción de clase, sin resabios arcanos,
sin ese orgullo vano de superioridad;
poder querer muy hondo, muy grande, muy consciente,
sin indagar la idea lo que de transparente
tienen ciertas virtudes que ejercen caridad!

Tener capaz los nervios de una santa demencia,
más grande que la gloria, más grande que la ciencia,
en donde se entonaran los salmos del amor,
y donde la belleza fuera el trono sublime,
la voz omnipotente que al defecto redime:
armonía de alma, luz, sonido y color!

Ser poeta con estas concepciones divinas
y tener la conciencia de suaves golondrinas
remedando la idea sacrosanta del bien,
es llegar a la cumbre del supremo idealismo:
es tener la preclara unción del altruísmo
a la suma potencia: es ser Dios, sol, edén!

RICARDO BUCCICARDI.

### Para su ventura...

Hazme bueno, Señor, como los seres
que nacen para el bien directamente,
y llevan su dolor plácidamente
como si fueran bíblicas mujeres...

Dame tu mansedumbre si prefieres
verme suave y humilde y obsecuente:
yo quiero ser mejor, sencillamente,
porque así como soy, tú no me quieres...

Infúndeme virtud en ambas manos
para curar el mal de los hermanos
a los que el diente del dolor alcanza:

Hazme bueno, Señor, sólo por Ella,
la noviecita delicada y bella
para quien simbolizo la Esperanza...!

FLORENCIO J. AMAYA.

### Sin esperanza

Una diosa sensual... lirio pagano
sacudido por auras del Pampero
bajo un halo gentil; rostro hechicero,
talle esbelto, desgaire soberano...

Cruza el bosque, con ansias de aire sano;
y al llegar al recodo de un sendero,
se detiene, quitándose el sombrero
con cuidadosa y elegante mano:

Contempla ensimismada la campiña
do tantas veces consagró a Cupido
sus ensueños románticos de niña;

y luego de abrevar en la añoranza,
llora triste, por algo que se ha ido
llevándose la flor de la esperanza.

J. M. FORD.

---

La marquesa de Pompadour falleció el 15 de abril de 1764. Ella vió acercarse el fin con ejemplar estoicismo. Pocos instantes antes de su muerte, el cura de su parroquia, que había venido a verla, quiso despedirse.

—Un momento, señor cura—dijo ella,—nos iremos juntos.

En una lápida del cementerio de Debreczin (Hungría), se leen las siguientes inscripciones: "José Moritz, asesinado a los sesenta y dos años por su hijo. Isabel Moritz, esposa del anterior, murió envenenada a los cuarenta y siete años por su hija. Isabel Moritz, se suicidó a los veinte años, después de envenenar a su madre. José Moritz, asesino de su padre, falleció en la cárcel a los veintisiete años".

Carlos Dickens, el famoso novelista inglés, fué una temporada repórter del parlamento británico.















# La página de las curiosidades

La tipula sólo tiene dos alas y el principio de otras dos, detrás de aquéllas, que le sirven de balancín para mantener el equilibrio.

La oruga de la esfinge de la alheña o aligustro, mide tres o cuatro pulgadas de largo, y se convierte en una hermosa mariposa de gran tamaño.

Las mariposas no usan la trompa que tienen arrollada debajo del labio sino cuando quieren quitar la miel de las flores.

El nombre de lapidópteros que se da a las mariposas, significa que tienen las alas escamosas.

La esfinge calavera, una de las mariposas mayores de Europa, tiene en el dorso del tórax unas manchas grises que imitan a perfección una calavera, y siempre vuela de noche.

Las hojas del mundillo o bola de nieve se vuelven purpúreas al llegar el otoño.

Los conejos constituyen la plaga que más azota las plantaciones de fresnos, pues gustan de roer los tallos jóvenes, que son muy sabrosos.

El olmo común es oriundo del sur de Europa y sólo se reproduce en otros sitios por medio de estacas.

La corteza interior del tilo, llamada "líber", se utiliza en la fabricación de cuerdas que ofrecen mucha resistencia.

El sicomoro y el arce ofrecen los frutos alados y en parejas, lo que les da el aspecto de una mariposa.

Desde el 15 de marzo hasta el 1.° de agosto está prohibido en Inglaterra matar un pájaro salvaje o robar sus huevos.

Durante la gran guerra pasada, el ejército inglés utilizó gran cantidad de gitanos voluntarios para la adquisición de las caballerías, pues los tales son eximios conocedores de los caballos y buenos jinetes.

La altura de muchos árboles depende de que al crecer en los bosques las plantas están muy apretadas y las ramas procuran acercarse lo más posible a la luz.

El alcornoque alcanza a vivir alrededor de doscientos años, produciendo una cosecha de corcho cada diez o doce años.

Las vigas del Hall de Westminster, famoso estilo inglés, fueron fabricadas de madera de encina hará unos novecientos años, y se conservan en perfecto estado de solidez.

Entre los petirrojos, los tordos, los pinzones, reyezuelos y mirlos, los tordos son los que tienen un canto más fuerte y más claro, que los distingue de los demás.

Los nidos de las palomas suelen ser a veces tan flojos, que pueden pasar los huevos por ellos.

Cuando los veranos se presentan calurosos, o se nota la presencia de algún rey de codornices, los ruiseñores cantan durante toda la noche.

Los pájaros que duermen en las ramas de los árboles, se mantienen firmes debido a que clavan las uñas, operación que les facilita un músculo que tienen alrededor de las rodillas, que les pone tiesos los músculos de los dedos.

El tordo y el petirrojo son, quizás, los únicos pájaros que siguen cantando todo el año, cuando el invierno se presenta suave.

De la punta de cada pétalo de la celidonia menor, puede extraer una abeja una gota de miel.

La sandía, el melón, el pepino y la calabaza tienen dos clases de flores: machos y hembras, que juntan el polen arrastrado por los insectos que liban en ellas.

Las hojas de la anémona y del botón de oro de los prados no son amargas, sino que queman la lengua si mordemos en ellas.

Los helechos se defienden de que los coman los animales, por la gran cantidad de tanino que contienen sus hojas, y que obra cómo el más fuerte astringente.

Muchas plantas silvestres, al ser cultivadas en los jardines, mejoran sus flores, porque la planta se cansa menos y no trabaja tanto debido al abono de la tierra.

La larva de la libélula no tiene alas; pero, debajo de la barbilla, formando parte de su labio inferior, tiene una especie de brazo con pinzas en las puntas.

Entre los martines pescadores, la hembra se distingue del macho por una mancha roja que tiene aquélla bajo la barbilla.

La rata de agua, a diferencia de la terrestre, tiene la cabeza cubierta por espeso pelo que le impide verle las orejas.

Entre las aves nadadoras se distingue de éstas la cerceta, o polla de agua, que no tiene los pies palmeados, sino que los cuatros dedos se muestran separados completamente.

Las misiones jesuíticas del Paraguay, producían a la Compañía, 300 mil libras anuales.

Una especie de mosquitos que viven en las charcas, cuando nadan lo hacen con la cabeza metida en el agua, pués sólo pueden respirar por el rabo, el que dejan al aire libre.

Las muchachas solteras, durante el primer cuarto del siglo pasado, no podían salir, en Buenos Aires, solas a la calle, sino acompañadas de personas casadas.

El dictador Francia, del Paraguay, odiaba mortalmente a los generales argentinos San Martín y Alvear, porque empañaban su ambición de considerarse el primer sudamericano.

Los primeros jesuítas que vinieron a América, lo hicieron en 1549, en la expedición portuguesa que vino al Brasil al mando de Tomás de Sosa.

La primera operación en el manipuleo de la yerba mate, consistente en quemar los troncos y tostar las hojas, se hace en un espacio de terreno al que se da el nombre de tatacuá.

La fea costumbre de arrojarse los comensales pelotitas de miga de pan, fué observado en Santa Fe, por el viajero inglés Guillermo P. Robertson, hace unos 100 años.

El título de dictador con que se distinguía al presidente paraguayo Francia, tenía para éstos el mismo significado de Cónsul, Director y Protector.

Cuando se desprenden los camalotes y son arrastrados por la corriente del Paraná, muchas veces flotan en ellos tigres o leones, que en ocasiones ganan a nado la costa y hacen destrozos en los habitantes y en el ganado.

Las telas de araña tienen en el centro una tiendecilla en la que se esconde el animal para no ser visto por la presa y poder darle caza fácilmente.

Las violetas y las campánulas azules suministran néctar suficiente a las abejas para llenar sus panales.

Las orugas llamadas geómetras, doblan el cuerpo en arco para caminar.

La ranesa menor, mariposa de brillantes tonos rojo y azul, disimula su presencia en el tronco de los árboles plegando las alas, que, por la parte de abajo ofrecen un color pardo con rayas pálidas, semejante a la madera recién cortada.

El abejorro, después que sale del estado de crisálida, echa a volar y sólo vive un mes.

Los enterradores, de la familia de los escarabajos, cuando perciben el olor del cuerpo muerto de un ratón o de un pájaro, acuden desde lejos y empiezan a cavar debajo del animal, hasta que se hunde y entonces le echan encima la tierra que sacaron.

Las avispas, cuando llega el invierno, matan todas las larvas que quedan y se duermen, no tardando en morir, quedando sólo las reinas, que duermen hasta la primavera, después de unirse con los machos.

Un olmedo o bosque de olmos, llega a durar cuatrocientos o quinientos años, utilizando la madera cuando el árbol tiene de doce a veinte años.

Una especie de arce que se cría en Norte América, tiene la savia tan azucarada, que se la utiliza para hacer un azúcar conocida por "de arce", la cual consumen en gran cantidad los niños yanquis.

Los frutos del madroño tardan en madurar el término de un año; al comienzo son amarillos pálidos y, cuando están bien maduros, se tornan escarlatas.

En el olmo y el haya, nace cada hoja exactamente encima de la que está debajo.

Las abejas y otros insectos respiran por los costados anillados del cuerpo, moviendo de arriba abajo, continuamente, el abdomen.

Las raíces de las plantas, si crecieran perpendicularmente, no recibirían el agua que dejan gotear las hojas; de ahí que se desparramen, buscando el sitio en donde penetra el agua.

La oruga de la encina, para convertirse en mariposa, se encierra en las hojas de dicho árbol, formando un capullo en forma de barquillo.

El abedul y el aliso dan sus flores a principios de la primavera, antes de que hayan salido las hojas.

Las ramas del pinsapo, tienen en los extremos unas ramas secundarias en forma de cruces en ángulo recto.

Las semillas del citiso, que tienen gran semejanza con los porotos pequeños, son en extremo venenosas.

Los pájaros cantan más generalmente cuando hacen el nido: el macho canta para distraer a la hembra que es la que fabrica la vivienda.

La calta de los pantanos almacena su alimento en las raíces, formando un bulto grueso, que vive todo el invierno y produce hojas nuevas por primavera.

*(Sigue en la otra página).*





El pato se mantiene en el agua flotando casi en la superficie, a causa, principalmente, de que tiene una capa de grasa bajo la piel.

Ciertos nenúfares tienen dos clases de hojas: unas que flotan para mantener las flores sobre el agua, y las otras, más ligeras, pueden flotar libremente dentro del agua.



**En el invierno los pájaros se protegen del** aire frío, por medio de un colchón de aire que forman esponjando sus plumas; el aire se cuela entre éstas y el fino plumón que les cubre el cuerpo y, como no puede marcharse, se calienta muy pronto.

**Las perdices duermen en el suelo en pleno campo,** formando círculo con la cabeza para afuera y las colas juntas. El macho se mantiene solo, a alguna distancia, y hace de centinela.

**Las cornejas,** sobre todo cuando viven en colonias, pueden salvar una cosecha, pues su alimento predilecto son los gusanos que se comen las raíces de la cebada, del nabo y del trigo.

**El membrillo,** el níspero, el albaricoque, el almendro, el melocotonero, pertenecen, aunque parezca extraño, a la familia de la rosa.

**La mayoría de las plantas trepadoras** lo hacen por medio de unos filamentos verdes llamados tijeretas o zarcillos, manteniéndose la planta en medio del aire y de la luz.

**El ovario de la patata es venenoso,** así como los de muchas otras plantas de la misma familia.

**Muchas semillas,** como la del amargón, el cardo, la cerraja, la alcachofa, tienen en un extremo los sépalos pelosos; cuando el viento sopla en dichos pelos, los arrastra a leguas de distancia, hasta que deja caer la semilla.

**Los martines pescadores** no viven en los nidos que construyen bajo tierra, sino en los árboles y los matorrales a orillas de los ríos.

**La araña de agua,** llamada también tejedor o corsario, tiene unos pelos finísimos entre las piernas, que aprisionan gran cantidad de aire, lo que le impide que pueda hundirse.

**Las nutrias,** mamífero carnicero que se alimenta de peces, come de éstos únicamente el cuerpo y deja la cabeza y la cola.

**Las abejas recogen el polen de las flores,** aprovechando del rocío con el cual lo humedecen y forman pelotillas que meten en las canaletas de sus patas traseras.

**Los cuclillos ponen sus huevos en el suelo** y los llevan con el pico al nido de cualquier otro pájaro.

**Los topos forman un departamento especial en la topera,** destinado a sus crías, el que forran con hierba seca.

**La lengua de la rana está colocada en la parte delantera de la boca,** con la punta, que es muy aguda, vuelta hacia la garganta.

**Los ojos de la libélula o caballito del diablo,** tienen más de diez mil ventanillas abiertas en ellos, de modo que puede ver arriba, abajo, a derecha e izquierda.

**El espinoso,** pequeño pez que se cría en los remansos de los ríos, no fabrica sus nidos en forma de un canuto para vivir en él, sino para depositar los huevos únicamente.

**En un concurso de esquiladores de ovejas,** realizado en Killerton (Inglaterra), obtuvo el primer premio una niña de quince años.

**La misión de San Ignacio Miní,** que poseían los jesuítas en el Paraguay, estaba valuada en un total de 188.040 libras, comprendiendo el territorio, habitantes, construcciones, indios, animales y ornamentos de iglesia.

**Las ardillas,** que durante el invierno duermen en sus agujeros, cuando salen nuevamente al cambiar la estación, presentan los mechones de pelo que las cubren mucho más largos.

**La alondra vive casi únicamente en el suelo,** rara vez trepa a los árboles y sí a pequeños arbustos, y se lanza al espacio para cantar.

**Entre las hormigas,** las que ejercen de nodrizas, una vez formado el capullo que encierra la oruga, lo exponen al sol cada día y lo meten en el hormiguero por la noche.

**La niña o pupila del ojo del gato** se reduce a la luz a una rendija estrecha; en cambio, de noche, se dilata en forma redonda, ocupando casi todo el blanco.

**Las orugas de las mariposas diversas** no hacen tantos extragos como las de las nocturnas.

**La mariposa aurora,** cuando dobla verticalmente sus alas, se confunde con las flores del perejil, al que liba la miel, por sus colores verde y blanco.

**El escarabajo volatinero pasa comiendo unos cinco años en estado de larva,** antes de convertirse en insecto alado.

**El nombre de oxígeno**—productor de ácidos—es debido al descubrimiento de Lavoisier, quien observó que muchos productos formados por la combinación de diversos cuerpos con el oxígeno, al disolverse en el agua, se vuelven ácidos.

**Las abejas albanilas,** cuando están en estado de convertirse en abejas perfectas, se esperan unas a otras y abandonan las celdas a un mismo tiempo.

**Cuando pelean dos hormigueros,** lo hacen arrojándose unas hormigas sobre las otras, para morderse y derramar ácido fórmico sobre la enemiga, no tomando parte en la lucha más que las hormigas obreras.

**El vapor** que resulta de la evaporación entra en el aire y suma su propia presión, como vapor, a la presión del aire.

**En la composición del aire entran,** cuando menos, cinco elementos más, aparte del oxígeno y del nitrógeno.

**Cuando se quema carbón mineral** hay producción de llama, debido al desprendimiento de compuestos gaseosos de carbono e hidrógeno, que continúan ardiendo y son los que producen la llama.

**El fuego** es un movimiento originado por otro movimiento anterior.

**Las minas de Sicilia,** que se explotan desde hace siglos, no dan al comercio menos de 300 mil toneladas de azufre al año.

**Muchos zapateros de Londres** emplean en la fabricación del calzado de lujo, pieles de serpientes venenosas como la cobra, el pitón y el boa-constrictor, pues a más de lujosas, estas pieles son muy suaves, flexibles y duraderas.

**Un kilo de tungsteno,** metal empleado en la fabricación de las lámparas de incandescencia, alcanza para 50 mil lámparas.

**El mecanógrafo Mac Gurin,** de Londres, ha llegado a escribir 207 palabras por minuto, cuando obtuvo el campeonato mundial masculino.

**Un joyero parisiense** construyó una máquina de reloj, la que encerró en una caja fabricada de una perla cuyo peso era de 45 gramos y que tenía 14 ⅛ milímetros de diámetro; la valiosa joya se vendió en 30 mil francos.

**San Jerónimo, el traductor de la biblia en latín,** llevó su ataque a las malas costumbres hasta el extremo de declarar guerra a muerte a las pelucas.

**Los terremotos** son, entre los japoneses, consecuencias de los coletazos que pega un monstruo en las riberas.

**Aplicando el oído a un riel** de ferrocarril, al que se le haya dado un golpe a un kilómetro de distancia, se oye, instantáneamente, la onda sonora, y después la ondulación a través del suelo, debajo del riel.

**La velocidad media de la onda sonora** es de 347 metros en el aire, 1.430 en el agua y 3.365 en una barra de hierro.

**Cuando el mar oscila con mayor fuerza de** la acostumbrada, es cuando más a menudo tiembla la tierra.

**La depresión del mar Báltico,** según los cálculos de Celsio en 1730, es de 44 pulgadas suecas (1.11 metros) cada cien años, llegando a comprobar su hipótesis, trece años después de enunciada.

**Las jóvenes solteras de Bretaña** (Francia) usan, en determinadas fiestas, una falda roja con franjas blancas y amarillas, que representan las blancas cien francos y las amarillas mil; simbolizando así la dote que les dan sus padres.

**Las máquinas de fabricar papel** en bobinas, para periódicos, han llegado a producir tiras continuas de 3 metros y medio de ancho, por 200 metros por minuto.

**Un colgante de luz eléctrica** del teatro de la Alhambra, de Londres, tiene sesenta lámparas de 50 bujías cada una.

**La montaña del cabo Otway,** al sur de Australia, a causa de la gran cantidad de metales que contiene, parece que detiene las ondas hertzianas impidiendo la comunicación radiotelegráfica con Melbourne, desde cualquier punto situado al oeste de dicho cabo.

**El monarca europeo más pesado** es el zar Fernando de Bulgaria, que llega a los 89 kilos.

**Los grandes lagos** y los innumerables estanques que llenan todas las tazas de granito de Finlandia, eran, antiguamente, un brazo de mar que unía el Báltico con el gran océano polar.

**En las Indias orientales,** han sido registrados—según Poey—desde 1493 a 1855, 365 huracanes.

**Las únicas regiones** donde el aire se aproxima al punto de saturación a las horas más cálidas del día, son las altas cimas, hacia las cuales se elevan los vapores de la llanura.

**El testamento del conde de Claviricarde** era tan corto, que calculando la fortuna que dejó y el número de palabras empleadas en él, cada palabra resultaba a razón de 175.000 pesos nacionales.

**Los volcanes de Java y Filipinas** derraman en sus erupciones grandes cantidades de fango mezclado con materias orgánicas en tal proporción, que se puede utilizar como combustible.

**La primera pipa de espuma de mar** fué fabricada en Pesth (Hungría), en 1723, para el conde Andrassy, y se conserva en el museo de dicha ciudad.

**La campana mayor** de la torre de Gantè, fundida en 1314, ha enmudecido después de seis siglos, a causa de la dilatación que le produjo el roce del badajo, abriéndosele una grieta de cinco centímetros de ancho.



**Una aurora boreal** que trató de medir Bravaris, arrojó un término medio de 150 kilómetros sobre la superficie terrestre.

**La mayoría de los árboles** viven mucho tiempo, porque al crecer, cada año forman un nuevo anillo de madera que mantiene la parte exterior de la planta, quedando el corazón casi seco, pero alimentados por ligeras estrías que van del centro a la orilla.

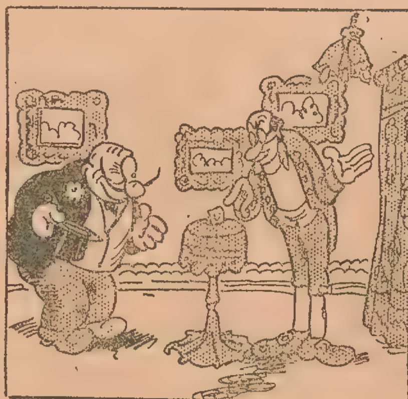
## HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



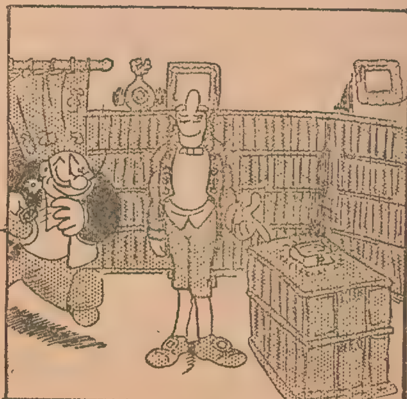
"Mi quiere ir Uropa ý alquila mi casa con moibles y toudo. Ayer viene un siñor quiero ver mi casa y calotea varias cosas di mucha valor, oh yes." "Enterado", contestó Chufaseca al ciudadano británico que así se le quejaba: "yo le arreglaré este asunto."



Chufaseca se disfrazó de "valet de chambre" y se fué a casa del Jonny a esperar el desarrollo de los acontecimientos. Al día siguiente presentóse un caballero que dijo ser el barón de Tiradentes, noble brasileño, que quería alquilar la casa.



Chufaseca lo hizo pasar para hacerle ver las habitaciones. En la sala le enseñó una miniatura de la famosa colección de míster O'Makana, que así se llamaba el inglés, y le dijo que aquello estaba avaluado en 50.000 pesos.



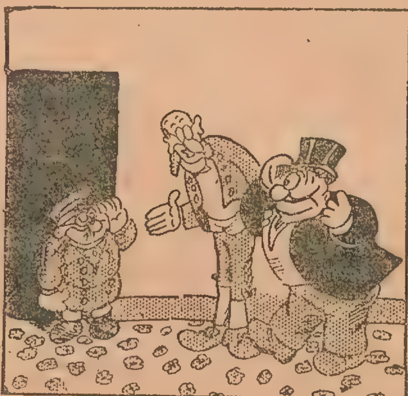
Creyendo que el otro no lo veía, el barón de marras hizo desaparecer la miniatura en el sombrero. Chufaseca la hizo pasar, luego, a la biblioteca. "¡Muito bonito!", exclamó el brasileño, viendo un libro con incrustaciones de oro y piedras preciosas.



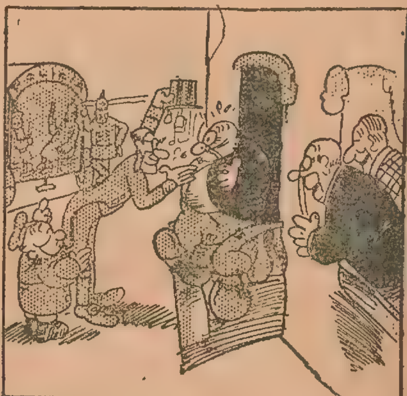
Después de haber hecho desaparecer también el valioso libro en el sombrero, el barón de Tiradentes, en un descuido de Chufaseca, se apoderó de varias otras alhajas.



Mientras tanto, Chufaseca, que se hacía el otario, llamó al chauffeur, que no era otro que el coronel Tragavientos y le dijo que preparase el automóvil para que el barón pudiese recorrer el parque de la residencia.



A los pocos minutos volvió a presentarse el seudo chauffeur. Chufaseca invitó al barón a que lo siguiese, a lo que accedió éste, diciendo: "Muito bem, mais perdonaram si me pongo o sombrero, porque tengo medo as correntes."



No bien hubo traspuesto el umbral de la puerta, Chufaseca le quitó la galera, diciéndole: "Has caído otra vez en el garlito, Ombú Curá. Mirá el automóvil que te espera". y le indicó irónico el carro de la policía, que esperaba al bandido.

CÓMO VIVEN NUESTROS OBREROS

# ¿LOS SALARIOS DE LOS TRABAJADORES ESTÁN EN RELACIÓN CON EL COSTO DE LA VIDA?

"Mundo Argentino" visita un joyero pulidor

Nos trasladamos a Almagro. Allí vive un obrero, joyero pulidor. Vamos a interrogarle respecto a nuestra encuesta.

Es un hombre joven: 27 años, y sin embargo, resentido de salud. Casó a los 22. Tiene tres hijos. El mayor de cuatro años. Es un obrero laborioso e inteligente. Lee mucho. Tiene grandes deseos de aprender.

Su esposa ha sido modista. Ahora se ocupa en las atenciones del hogar. De los chicos el segundo es algo débil y enfermizo.

Antes de entrar a hablarnos de la carestía de la vida nos suministra datos muy interesantes respecto al oficio de joyero.

—Muchos ignorarán—nos dice—que Sud América especialmente, nuestro país, es hoy un verdadero emporio en lo que se refiere a la fabricación de alhajas. La causa es sencilla. La industria siempre ha sido importante en la república. ¿Quién no sabe que nuestro mundo gusta de la apariencia y de la ostentación? Ahora bien: esta industria quedó paralizada en los países en guerra. Los altos impuestos, la carestía de la vida y la falta de obreros —unos fueron enviados a las trincheras y otros aprendieron oficios mejor remunerados—determinó el gran progreso de la nación en la materia... Ha habido mayor demanda de obreros. Así es como yo me resolví, no hace muchos años a seguir el oficio. Antes fuí empleado con setenta pesos de sueldo. No me gusta ser empleado. El empleado es más esclavo aún que el obrero... Por el momento ejercito uno de los aspectos más modestos y peor remunerados del oficio: pulidor. Porque el aprendizaje es de los más largos. No exagero si les digo que sólo lo dominan los que llevan muchos años; los oficiales competentes tienen, por lo general, una práctica de diez años. El gremio se descompone en la siguiente forma: "cadenistas" (especialistas en la fabricación de cadenas), "biyuteros" (fabrican alhajas estampadas), cinceladores, grabadores, pulidores y engarzadores. La división del trabajo es grande y esto da idea de la complejidad del oficio. Los grabadores, cinceladores y engarzadores trabajan por su cuenta o a destajo. Los demás trabajamos por hora...

—¿Cuántas horas trabajan por semana?

—Cuarenta y cuatro... Ocho todos los días y cuatro los sábados.

—¿Salarios?

—Muy variables... La prosperidad de la industria y la enorme carestía de la vida ha obligado al gremio a presentar un pliego de condiciones, y hemos conseguido un aumento de jornal del 20 % para los oficiales, del 30 % para los medios oficiales y del 25 % para los aprendices adelantados... Actualmente un oficial joyero gana de $ 1 a $ 1.80 la hora, siendo el término medio general de $ 1.20; el cadenista $ 0.80 la hora, el biyutero $ 0.75 y el pulidor de $ 0.40 a $ 0.70... Yo gano 0.50. Trabajando cuarenta y cuatro horas semanales saco veintidós pesos semanales, o sea ochenta y ocho mensuales. Los aprendices adelantados, con uno a tres años de práctica, ganan de $ 0.15 a $ 0.35 la hora. A primera vista, guiándose por lo que ganan los cadenistas y biyuteros, y, sobre todo, el oficial joyero, se diría que es de los oficios que se desenvuelven en las mejores condiciones, por el salario. Es, sin embargo, un error si se atiende a los muchos años de práctica que demanda; a que todo joyero, y especialmente el cadenista, soplando al gas con un cañito de unos veinte centímetros de largo, a fin de disolver la soldadura sobre el oro, el platino u otro metal, forzosamente se lesiona los pulmones; a lo que se agrega que muy difícilmente el joyero trabaja más allá de los cuarenta o cuarenta y cinco años, debido al debilitamiento de la vista y a la falta de pulso. Por último, es preciso tener en cuenta la delicadeza del oficio; se manipula oro, platino, metales valiosos; tenemos que ser de antecedentes irreprochables, puesto que un gramo de esos metales cuesta mucho; por eso mismo debemos ser muy hábiles en el dominio del trabajo.

En la capital han de existir unos ochenta talleres de joyería, algunos con noventa y cincuenta operarios. El que los recorra, o el que conozca a la gente del oficio, sabrá que las tres cuartas partes tiene de 19 a 30 años de edad, porque el joyero que pasa de los treinta se ve obligado, casi siempre, a trabajar por su cuenta, estableciéndose con un pequeño taller de compostura, o bien tomando oficiales a sus órdenes, personalmente imposibilitado de hacer trabajos finos por el debilitamiento de la vista y la inseguridad del pulso.

—Después de tan interesantes datos—le decimos,—¿quiere hablarnos de la carestía de la vida en relación a su salario de usted?

—Muy bien... Como ustedes comprenderán, los oficiales joyeros, los cadenistas y los biyuteros viven relativamente bien... Pueden alquilar varias piezas, pueden comer algo más del triste puchero que comemos—cuando lo comemos—todos los obreros, pueden, en fin, vestir un poco mejor y comprar por su cuenta algunos libros, y no como nosotros que los prestamos de algún amigo o de una biblioteca obrera, de la que nos hacemos subscriptores... ¿Qué quieren que yo haga con ochenta y ocho pesos? El alquiler de esta pieza importa veinticinco pesos mensuales; en tranvías gasto unos diez pesos por mes. Restan cincuenta y tres pesos... Con la carne de ochenta a un peso el kilo, el pan a treinta y cinco, y el azúcar a sesenta, sesenta y cinco o setenta—cuando no llega a valer un peso—les aseguro que cincuenta y tres pesos no alcanzan para comprar en la cantidad necesaria, no digamos otras cosas, sino esos tres artículos de necesidad imprescindible... En el país de la carne y del pan pagamos precios exorbitantes para adquirirlos, y, por eso, según vi en el diario el otro día, en diez años, habiendo aumentado la población de la capital, ha descendido a la mitad—fíjense en la gravedad de este dato—el consumo de la carne... En cuanto al pan, no conozco estadísticas, o mejor dicho no se las ha dado a conocer... Pero seguramente también ha disminuído... Ahora no hablemos del vestido; casi ningún trabajador se ha hecho un traje desde que comenzó la guerra: están a precios imposibles... Tampoco hablemos de las habitaciones: vivir en conventillos o en inmundas casas de inquilinatos, metidas familias enteras en piezas que son cárceles, ¿cómo no se quiere que sobrevengan epidemias y plagas? No hablemos, por último, de la cultura... ¿Qué trabajador tiene dinero para desarrollarse mentalmente y educar a sus hijos, como todos lo desean vivamente?...

Luego se dice, todavía, que el trabajador es un agitador, un perturbador... No. No es cierto. El trabajador argentino es demasiado manso y sumiso. No es tan gaucho como nuestros antepasados. Se somete de sobra a la avaricia patronal, a la indiferencia de los gobernantes, a las maniobras criminales de los especuladores y de los trusts...

---

En Bohemia duran mucho tiempo los noviazgos. Hace poco murió un individuo de noventa y nueve años que había sido novio de su mujer setenta y cinco años.

---

En Berlín se venden relojes parlantes que en vez de dar las horas las cantan con voz humana, gracias a un fonógrafo. El mecanismo puede ajustarse de modo que el reloj deje de cantar durante un espacio de tiempo determinado, durante la noche, por ejemplo. Pasado el intervalo deseado, el reloj vuelve a cantar las horas automáticamente.

---

El gobierno inglés ha adquirido un terreno en las cercanías de Londres para enterrar a los súbditos mahometanos que mueren en el país.

# VAMOS A VER...

**Seguramente.** — Un médico aficionado a la caza, vuelve una noche cansado y sudoroso.

—No valía la pena—dice—de andar todo el día, para volver a casa sin haber matado siquiera una sola pieza.

—Ya te advertí yo lo que te ocurriría—repone la mujer.—Si hubieras dedicado el día a tus enfermos, otra cosa sería.

**El descuidero cínico.** — Un mozalbete entra en una tienda y creyendo que nadie lo ve, va a apoderarse de unas camisas que hay sobre el mostrador.

—¡Eh, muchacho!—grita el comerciante, que está en la caja.—Deja esas camisas que no las doy por ese precio.

Al verse sorprendido, el muchacho deja las prendas sobre el mostrador y exclama:

—Pues ahí quedan. No doy por ellas ni un centavo más.

SORPRESA DESAGRADABLE



**—¡Caramba, nos hemos olvidado de advertir al lechero que nos íbamos por dos meses al campo!**

**Hombre prevenido.** — ¿Por qué vas siempre acompañado de tu mujer?

—Porque me ha amenazado el bestia de Arturo con romperme una costilla. A ver si me la rompe.

**Termómetro terapeuta.** — Hace ya de esto bastantes años. La termometría estaba en sus albores y el clínico graduador febril era poco conocido.

Cierto doctor muy olvidadizo fué llamado a casa de un chacarero.

Interrogó al enfermo, le examinó de arriba abajo con todo detenimiento, y ávido de adquirir nuevos datos que pudieran servirle para formar el más exacto juicio diagnóstico, sacó de la levita uno de aquellos primitivos termómetros, que ni siquiera eran de máxima fija; pero que en cambio eran de enorme tamaño, realmente descomunales... y lo aplicó a una axila del chacarero.

—Apriételo bien — recomendó al enfermo.

Y hablando, hablando, después de disponer nada más que una tisana, marchóse, sin acordarse ni remotamente del graduador térmico, que quedó allí olvidado.

Al día siguiente estaba ya el enfermo en pie cuando llegó el facultativo. Por lo visto su padecimiento se había reducido a una fiebrecilla efímera.

—¿Qué tal, hombre?, ¿qué tal?

—¡Caramba, señor médico! Muy pesado es estarse así con el chisme éste bajo el sobaco toda la noche y toda la mañana. Pero hay que confesar que el remedio es bueno. ¡Tómelo para otro, y gracias!

**En el examen.** — ¿Cómo dejaría un hombre de ser cristiano, sin hacerse musulmán, judío, etc.?

—Rompiéndose el bautismo.

**Diálogo.** — ¿Dónde vas tan deprisa gesticulando como un loco? ¿Vas a casarte?

—Hombre, no; no estoy tan desesperado. Sólo voy a tirarme al río.

**Exito.** — ¿Qué tal te trató mi padre?

—Tuve un éxito incomparable. Al verle venir hacia mí, creí que se acercaba la tempestad; pero me equivoqué, porque un momento después me hizo ver las estrellas a fuerza de patadas.

**Menos mal.** — ¿Sabes que aquel Hurtado que solía acompañarme me robó anoche mil pesos?

—¡Diablo! Pues si en lugar de Hurtado se llama Ladrón, te despelleja.

**En el café.** — ¿Sabes que ya me tiene más que cargado ver que el camarero, cada vez que le doy un billete de diez, lo mira y lo remira cien veces?

—Es que pudiera ser falso.

—Pues por eso precisamente es por lo que me carga.

**En el examen.** — ¿Cuáles son los elementos?

—El agua, el fuego... y... el elemento joven.

**Galantería.** — Una señora bastante coqueta va a pretender destino para su esposo a un banquero.

—¿Qué edad tiene su marido?

—Cuarenta años, señor. Hay diez años de diferencia entre nosotros.

—¡Ah! Comprendido: usted tiene cincuenta.

**Buscando la vuelta.** — Se obstina usted en pescar en mi estanque, y le repito que es inútil. En mi estanque no hay ni un pez.

—Si lo hago expresamente por eso... ¿No ve usted que el médico me ha prohibido que pesque?

**Precaución.** — Cierra bien todas las puertas, y, sobre todo, no te olvides de encerrar en la cocina al perro guardián; no sea que nos lo roben.

**Imponiendo su voluntad.** — Pelea un matrimonio, y la mujer, que es de las de pelo en pecho, agarra un bastón y apalea al marido. Este, huyendo, va a guarecerse debajo de la cama.

—¡Sal de ahí, bribón, canalla!—le grita la mujer.

—No quiero—dice el marido, tembloroso.—Así te probaré que en mi casa hago lo que me da la gana.

**En la redacción.** — He de ocuparme de Pérez y no sé cómo adjetivarle.

—Pon el ilustre señor Pérez.

—Si es más obtuso que una gallina.

—El notable.

—No se ha distinguido jamás.

—¿Qué profesión es la suya?

—Ha sido concejal varias veces.

—Pues pon el acaudalado señor Pérez, y estarás en lo cierto.

**Diálogo.** — Me han dicho que tiene un burro tu amo.

—Sí, señor.

—¿Y desde cuándo?

—Desde que yo entré a servirle.

**En la comisaría.** — ¿Cuál es el oficio de usted?

—Ladrón.

—¡Mal oficio!

—Ustedes, los de la policía, tienen la culpa. Si nos dejaran hacer, no habría oficio mejor.

**Casa especial.** — Como cada día tengo los ojos peor y soy más présbita, el médico me aconseja que habite en una casa especial.

—Seguramente en un presbiterio.

EXPERIENCIA PERSONAL



**—El tifus es una enfermedad horrible. Yo la he tenido. El que no muere de ella queda idiota.**

**Mal humor.** — Un manco persigue con terca insistencia a un joven que va acompañando a su familia futura. La novia se para en todas las vidrieras admirándolo todo.

—¡Caballero! ¡Caballero! — pordiosea el manco.—Tenga usted compasión de mi... ¡He perdido un brazo!

El joven, malhumorado, exclama:

—Pero, ¡qué demonio le voy a hacer! ¡Yo no me lo he encontrado!

**Descaro.** — ¿Conque dice usted que es el individuo que entró ayer a robar a mi casa?

—Servidor.

—¿Y qué desea?

—Que haga usted el favor de devolverme la ganzúa que me dejé olvidada. Para mí es un arma indispensable.

*(Sigue en la otra página).*

## Para Adelgazar: Un Método Muy Simple

Toda persona sobrecargada con algunas cuantas libras de carne y grasa o gordura superfluas, se da buena cuenta de los inconvenientes y hasta de las bromas pesadas que tiene que soportar una persona gruesa.

Si es usted una de estas personas que se ve obligada a cargar continuamente en sí misma tres, cinco, diez o más kilos de carnes y grasa innecesarias, no le estará muy agradable saber que está usted debilitando constantemente sus órganos vitales, a la vez que llevando una carga que destruye la belleza de sus líneas y afea hasta más no poder su figura.

Hoy día no hay necesidad de que nadie sea más grueso de lo que desea. A todo el que desee reducir sus carnes y su peso por medio de un método simple, a la vez que seguro y eficaz, sin necesidad de dieta rigurosa ni de ejercicios molestos, le recomendamos hacer la siguiente prueba: Pasarse todo el tiempo que pueda al aire libre, respirar profundamente y tomar algunas cápsulas de aceite de korein, que puede obtener en cualquier botica. Bastará tomar una cápsula después de cada comida y una a la hora de acostarse.

Grande es la satisfacción que se experimenta al pesarse uno a las dos o tres semanas de tratamiento y notar que se van perdiendo algunas libras y que pronto se llegará al peso que uno desea.

El aceite de korein, preparado en cápsulas, es absolutamente inofensivo, fácil de tomar y de gran ayuda a la digestión.

Si usted desea adelgazar no deje de probar este simple remedio; su costo lo pone al alcance de todos y sus buenos resultados no se hacen esperar.

Para informes dirigirse a JUAN RENAUD, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

**Lenguas difíciles.**—Le aseguro a usted que la lengua más difícil de aprender es la rusa.

—¡Ca, hombre! La lengua latina es la peor.

—Vaya, don José: denos su opinión. Para usted, ¿cuál de las dos es peor lengua?

Don José sin vacilar:

—Bueno, ustedes no conocen la de mi suegra, cuando discuten.

**Cosas del tiempo.** — La carne está cada día más cara y es más dura. Gracias a la fortaleza de mis dientes puedo comer esta carne que parece pedernal.

—Pues yo la puedo comer gracias a los dientes de los demás: soy dentista.

**—Con un bodeguero.**—Conque usted pretende una colocación en mi casa? ¿En qué se ocupa usted?

—Yo, señor, hasta ahora no he sido más que rico; pero he perdido mi fortuna...

—¿Qué sabe usted hacer?

—Usted puede tomarme para probar los vinos; tengo un paladar exquisito.

**Matrimonial.** — Te aseguro que otra vez que me case será con un jugador.

—¡Pero, Elisa, por Dios! ¿Qué dices? ¿Preferirías que yo fuese vicioso?

—Por lo menos quisiera que supieses jugar.

—¡Qué locura!

—No, hombre, no. Porque el caso es que juegas, y, como no sabes, siempre pierdes.

MODAS DEL FUTURO



A medida que se generalice la aeronavegación, se hará necesario el uso del casco metálico.

**Mala enseñanza.** —El abuelo, capitán de marina, que tiene muy mal genio y acaba de regresar de un largo viaje, dice:

—Niña, ¡cárgame la pipa!

La señorita le mira asombrado; acaba de salir del colegio.

—No sé hacer eso, abuelito.

—¡Demonio! ¡Pues qué diantre os enseñan entonces en el colegio?

**Honorarios.** — Un oculista famoso, después de haber curado a un oftálmico, le manda la cuenta que asciende a una cantidad asustante.

—¡Caramba!—exclama el cliente dando un salto.—Para ver esto más valía haberse quedado ciego.

**En confianza.**—Dos médicos jóvenes se encuentran en la calle.

—¿Tienes mucha clientela? ¿Ganas mucho?

—Así, así: salgo todos los días por treinta pesos.

—Lo mismo me pasa a mí: yo salgo todos los días por ellos; pero tengo que volverme a casa sin un céntimo.

**Niñadas.** — ¿Por qué has tenido ese ojo tan malo?—pregunta el niño a su mamá.

—Porque como eres tan malo me has hecho llorar tanto, que se me enfermó.

—¡Ah! ¿Es que tú no lloras más que con un ojo?

**Diagnóstico acertado.** — Vea, doctor, este niño se me queja de dolor en el bajo vientre, y cuando se le calma, de dolor de estómago y así alternativamente siempre.

—¡Es raro! ¡Como se debe haber tragado un boleto de ida y vuelta!...

**Poca cosa.** — Alejandrito es muy desaplicado; especialmente odia la Geografía.

El tío, que lo sabe, le pregunta:

—Vamos a ver, Alejandrito. ¿Qué tal te fué durante este trimestre en Geografía?

— Así, así — contesta el muchacho. — He obtenido un punto menos que el pasado.

—Menos mal, paciencia... Pero, ¿cuántos puntos fueron los del último trimestre?

—¡Uno!

**Nociones de química.** — ¡Qué es el salitre? —pregunta el maestro.

—Una sal.

—Nómbreme otras sales.

—Sal marina... sal...

—¡Pronto! alguna más.

—Sal... món.

**Examen de anatomía.** — ¿Cuáles son los últimos dientes en el hombre?

—Los postizos.

**Cirujano compasivo.** — Pasando la visita por una sala, acompañado de sus discípulos, el profesor explica a sus alumnos ante un enfermo de tumor blanco:

—Ved aquí una pierna que no debemos amputar.

Y de pronto interroga a uno:

—¿Por qué?

—Porque—balbucea el alumno—porque el pobre se quedaría cojo.

**No era tonto.** — Oye, Carlitos, tengo necesidad de salir; serás bueno, ¿verdad?

—Sí, mamá, te lo prometo.

—¿Qué quieres que te traiga: un muñeco o unos chocolatines?

—Tráeme chocolatines; pero tráeme también el muñeco para que me ayude a comerlos.

**Razonable.** — En un establecimiento de baños se presenta un hombre a pedir trabajo:

— ¿Está usted práctico en el agua? — le pregunta el patrón.

—Mucho, señor; he sido friegaplatos en una fonda cinco años.

**Cosas de niños.** — Una señora llega de visita a una casa y el chico le pregunta:

—¿No es verdad, señora, que lo que nos dió usted ayer en su casa era café?

—Sí, queridito, café.

El niño volviéndose hacia su mamá.

—Entonces, ¿por qué dijiste a papá que lo que nos dió fué agua sucia?

**Entre pintores.** — ¿Sabes que nuestro compañero Fernández se ha quedado ciego?

—Era de esperar.

—¿Por qué?

—Era tan amante de pintar cascadas que al fin ha llegado a la catarata.

**Anécdota.** — Al célebre don Emilio Castelar, que comía mucho y con buen apetito, le dijo en cierta ocasión un diputado bastante bruto:

—Es usted un buen gastrónomo, don Emilio. Tiene usted verdaderamente un estómago de avestruz.

— Es posible — le contestó Castelar—que tenga yo el estómago; pero lo que está fuera de toda duda es que tiene usted la cabeza.

**Y va de cuento.**—Un tano se acerca a la boletería de una estación y pide un boleto para Mar del Plata.

—¿Lo quiere usted de ida y vuelta?

—¿Por qué me lo pregunta?

—Porque ahora como es la época de baños, le resultará a usted más económico.

—Pues démelo de ida y vuelta.

El hombre paga y se aleja de la ventanilla murmurando:

—¡Qué otario es ese boletero! Me da boleto de ida y vuelta... y ¡no pienso volver!

**Disculpa.** — Un criado de una casa, andaluz por más señas, canta a voz en grito.

El amo, a quien no deja trabajar, se dirige iracundo hacia él diciéndole:

—¿No le he dicho ya más de una vez que no cante mientras trabaje?

—Sí, señor; pero ahora cantaba solamente.

**De casta...** — Uno de esos glotones que no tienen más aspiración que llenar el vientre ni más ocupación agradable que la mesa, solía decir:

—Mi padre comía mucho en poco tiempo; pero mi madre estaba comiendo todo el día.

—¿Y usted?—le preguntaba un amigo.

—Yo me parezco a los dos; como mucho en poco tiempo, como mi padre, pero como todo el día, como mi madre.

**Lógica infantil.**—¿Quiere decirme, Pepito —pregunta el maestro—por qué es salada el agua del mar?

—Porque en ella se crían los arenques y el bacalao.

**En el estreno.** — Se estrenaba un drama en tres actos, insulso, pesadísimo y disparatado. Cuando ya la obra parecía tocar a su fin, sonó una detonación dentro.

—¡Ha hecho bien!—gritó un espectador.

—¿Quién?—preguntó otro.

—El autor del drama. ¡Se ha pegado un tiro!

La reina Isabel de Inglaterra dejó a su muerte tres mil vestidos diferentes; y durante mucho tiempo, en los últimos años de su vida, no podía sufrir la vista de un espejo, temiendo ver los estragos fatales que el tiempo había hecho en su rostro.



# MUERTE MISTERIOSA

—¿Y cómo sigue el niño?—pregunté a la tía, una mujer de cara aun fresca y de cabellos blancos, tal como sucede en aquellas que han sufrido mucho.

—Mal, mal,—me contestó con voz apagada, y sus ojos tristes de por sí, se ensombrecieron.

Me asomé a mirar el chiquillo enfermo, era una hermosa criatura de seis años. Una pulmonía habíale postrado allí delirante, y en pocos días casi lo tenía consumido, tan flacucho estaba. Su respiración fatigosa me dió en el rostro. Me retiré.

—¿Y qué dice el médico?

La tía hizo un gesto vago, después comenzó a llorar larga, silenciosamente, sin gemidos... Callé, no queriendo turbar su dolor. Ella continuaba llorando, llorando... De improviso me miró al rostro con una mirada extrañísima. Así quedamos, mirándonos.

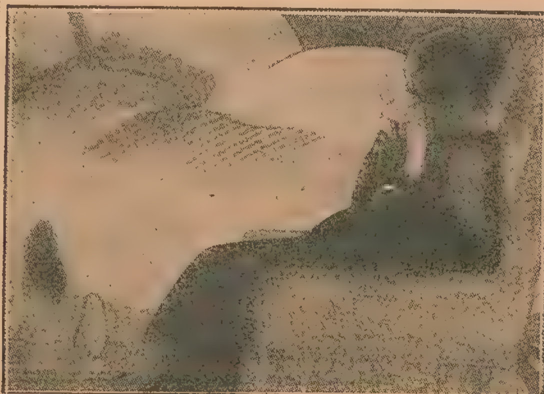
Murmujeó:

—¡Si usted supiese, si supiese!

—¿Qué?

—¡Oh, es horrible, horrible!

Y volvió a su largo llorar silencioso. No quise turbarla, bien veía que un do-



lor terrible, secreto, le quemaba las entrañas, que junto a aquel lecho del idolatrado sobrino que se moría, su desesperación tenía que confesar algo que la aniquilaba. Callé, esperando que hablara. Volvió a musitar:

—¡Si supiese usted!...

Después de una pausa de unos minutos, en los cuales ella parecía haberse serenado, hablé, tuve un recuerdo para los padres del chiquillo, asesinados misteriosamente en aquella misma casa:

—Qué desgracia persigue a esta familia, los padres, el niño...

—Ah, eso, eso quería decirle, no sé por qué necesito decírselo esta noche. Es una confesión que debo hacer a alguien porque me pesa horriblemente, me mata. ¿Usted no sabe cómo murieron mi hermana y su marido?

—No sé, nadie lo sabe, fué una muerte misteriosa, la policía no pudo esclarecerla.

—Yo sé todo.

—¿Usted?

—Sí, yo fuí cómplice de su muerte.

—¿Qué dice usted?—gritéla, abriendo tamaños escrutadores ojos, creyendo ver en sus palabras la divagación de una loca. El dolor la trastornaría quizás...

Comprendióme, y, entre una sonrisa triste:

—Nunca he estado más serena que hoy, hoy y la noche... la noche de la muerte de mi hermana y su marido. Escuche, es una cosa terrible:

Usted conoció a mi hermana, era una mujer excepcional, de una energía que ya la quisieran para sí muchos hombres. Usted conocía a su marido, un crápula que tiró su fortuna y, si no hubiese sido por la energía de mi hermana, nos dejaba en la calle a todos. Era jugador y ebrio. De su matrimonio desdichado sólo habían tenido esta criatura, mi hermana sentía por ella delirio. Todo el amor de su corazón fogoso lo concentró en ella, una vez que el sueño que la llevó a la boda, se había desvanecido en aquel hombre que ahora era su marido, estúpido y alcoholista.

¡Ah, ni se imagina usted las aflicciones de mi pobre hermana! La herencia de nuestros padres era menguada, esta casita y unos terrenos sin valor alguno en las provincias, ella sólo pensaba en el porvenir de este niño, ¿qué sería de él, si ella moría antes, en manos de aquel padre indigno? ¡Qué obsesión la suya! cada vez que nos hallábamos a solas me hablaba de eso.

Una tarde vino a mí, jubilosa como no la había visto nunca.

—Ya está, ya está—gritóme,—mi hijo está salvado, ya hallé el modo.

Quise saberlo; mas ella resistióse a decírmelo:

—Ya lo sabrás, ya lo sabrás; pero ayúdame, necesitamos hacer sacrificios, economías.

Prometíla hacerlos. Con nuestros ahorros y lo que ganábamos bordando y dando lecciones, juntamos una regular suma. Con ella mi hermana se aseguró la vida y aseguró la de su marido en cincuenta mil pesos cada una; es decir, a su muerte el chiquillo tendría cien mil pesos.

—Lo necesario—decíame mi valerosa hermana,—lo necesario para que el pobrecito viva sin preocupaciones.

Comprendí su proyecto y se lo manifesté.

—Sí—respondióme,—así es. Este dinero del seguro lo cobrarás tú para el niño. Pagaremos un año de cuotas, al cabo de él sólo nos queda morirnos a mi marido y a mí.

—¿Morir; un suicidio?

—Me comprendes mal, si nos suicidamos, el pobrecillo no cobraría nada. No, al cabo de un año nos van a asesinar.

—¿Y quién se prestará a ello?

—¡Ya lo verás, ya lo verás!

Varias veces que insistí sobre el punto se esquivó, temiendo quizás que yo disintiera: mal pensaba de mí, yo tengo su energía y soy capaz de hacer por este niño lo que ella hizo.

Aquel año trabajamos rudamente. Había que pagar las cuotas a la compañía de seguros, y eran unas cuotas crecidas. Mas éramos habilidosas, trabajamos con tesón y entusiasmo, y ellas se cumplieron religiosamente.

Una tarde pasóla mi hermana afilando la cuchilla de la cocina, la dejó hecha una terrible arma.

Dejó como al descuido un dinero sobre la máquina de coser, desapareció.

—Esta noche—díjome ella, señalándome la desaparición del dinero,—esta noche mi señor marido volverá perdidamente borracho.

Comimos a las siete y acostamos al chico. Después, frenéticamente, nos dimos a revolverlo todo, aquello era un pillaje en regla, desaparecieron las pocas alhajas que aun teníamos, todo quedó resuelto. Por último mi hermana me ató y amordazó fuertemente. Así esperamos, no sé cuántas horas, yo amordazada sobre mi lecho, ella con imperturbable serenidad junto a la camita del niño, contemplándole en su tranquilo sueño. Por fin escuchamos los pasos de su marido, pasos torpes de ebrio contra los escalones. Un silencio letal nos envolvía; claramente percibí yo que el hombre se había detenido a abrir la puerta, abrióla y apareció lamentablemente ebrio, casi no podía tenerse en pie. Mi hermana se adelantó tranquilamente, ocultando la cuchilla, él la miraba con sus vidriados ojos.

Cuando se le enfrentó, rápidamente, asestóle una puñalada en medio del pecho, y otra y otra... El hombre sólo tuvo un gemido ahogado y cayó.

Mi hermana inclinóse a presenciar su agonía, pocos segundos después la oí decir:

—¡Ya ha muerto!

Entonces se hundió ella la cuchilla en el corazón. Cerré los ojos, perdí el conocimiento.

Cuando recuperé el sentido, la casa se hallaba invadida por los polizontes, declaré que unos enmascarados me ataron, constaté el robo de nuestras alhajas... Después de varios meses de diligencias infructuosas, la policía declaróse impotente para descubrir a los autores de ese robo y doble asesinato, la compañía de seguros abonó los cien mil pesos. Este chiquillo ya tiene asegurado su porvenir, y ahora se muere, se muere... El sacrificio de mi pobre hermana habrá sido inútil. Se muere, se muere...

Y volvió a su largo llorar silencioso.

Yo nada dije, nada hubiera podido decir, tenía la garganta seca, hecha un nudo, como si una mano brutal me la estrangulara.

**Ernesto MORALES.**

---

Edison, el gran inventor americano, opina que dentro de diez años no habrá más libros de enseñanza en las escuelas, pues según él, entonces se habrán hecho completamente inútiles, y se aplicará corrientemente el cinematógrafo, que será considerado como sistema educativo preferible.

## = INVENTOS NUEVOS Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

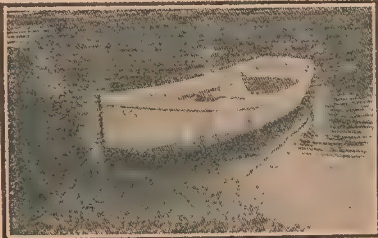
Corchos para economizar paciencia.—Los corchos, deshaciéndose a cada vuelta de tirabuzón, o cayendo dentro de la botella, sirven sobre todo para poner a prueba la paciencia de la gente. Un inventor, comprendiendo que en igualdad de condiciones el cliente prefiere el artículo cuyo envase pueda ser más segura y fácilmente destapado, recomienda un corcho que se singulariza por un lazo firmemente asegurado, gracias al cual su extracción no ofrece dificultad ni está expuesta a contratiempos. Este sistema permite hacer una gran economía de alcornoque, porque permite emplear corchos más pequeños.



Tiestos de pared.—Utilizando las esquinas de un cajón, fácilmente pueden construirse tiestos de pared. Estos tiestos constan de tres piezas triangulares, dos para los lados y una para el fondo. Los lados, naturalmente, se cortan directamente del cajón, sin necesidad de separarlos. Varios tiestos clavados en la pared, cada cual con su plantita, presentan muy grato aspecto, y como de cada cajón pueden hacerse cuatro, no ofrece dificultad el aparearlos. Se recomienda que al cortar la madera no se ponga la sierra a un ángulo mayor de treinta grados de la vertical.



Botes de argamasa, de fácil construcción.—Siguiendo las huellas de los buques de concreto, vienen los botes de argamasa, que según se dice no sólo son prácticos, sino que además tienen el mérito de ser fácil y rápidamente construídos. Argamasa ordinaria, como la que se usa para las paredes de los edificios, se aplica a ambas caras, interior y exterior, de un armazón de bote forrado de lata. Cuando la argamasa se ha secado, el bote ya está listo para ser botado. Compartimentos herméticamente cerrados, situados a ambos extremos del bote, le impiden hundirse, aun en el caso de llenarse de agua. Según los primeros ensayos, un solo hombre puede construir en dos días un bote de argamasa, de 4m27 de largo, con paredes de cerca de dos centímetros de grueso y un peso de 90 kilogramos 719. Debe creerse que una mezcla de serrín, yeso y aceite de linaza sería preferible a la argamasa.



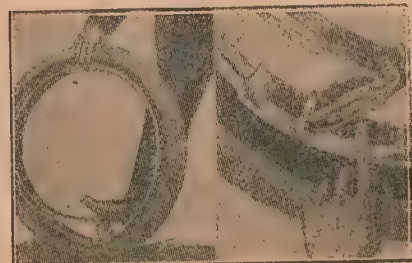
Bote de argamasa, con esqueleto de listones recubierto de lata.

Brazo artificial que es un arsenal.—Todo un arsenal de útiles implementos, incluyendo cuchillo, tenedor y cuchara, abrochador y cualquier otra cosa que pueda desear el interesado, tiene adaptado un nuevo brazo artificial debido a un inventor inglés. El brazo termina en un aro plano en el cual los diversos implementos están engoznados. Normalmente quedan descansando en cavidades a lo largo del brazo, mantenidos así por un resorte de los goznes. Cuando se les extiende para ser usados, el mismo resorte impide que se cierren inesperadamente.



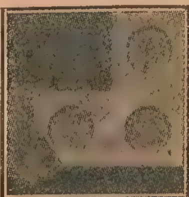
Sin duda el inventor de este brazo se inspiró en los cortaplumas de muchas aplicaciones.

Aros segmentados para ruedas de automóvil.—En los Estados Unidos ha salido un nuevo tipo de aros para rueda de automóvil, que permite cambiar rápidamente los neumáticos, sin necesidad de recurrir al empleo de las herramientas usuales ni de la energía muscular. El aro consta de tres secciones engoznadas, y cuando se le retira de la rueda se le puede dislocar instantáneamente con sólo un leve golpe contra el suelo. No menos fácilmente se le restablece; basta la presión del pie sobre uno de los goznes; el aro recupera su forma natural y se cierra. Los aros viejos pueden ser convertidos a esta nueva forma.



En el lado derecho de la figura se ven con claridad los goznes

Ladrillos de calce.—Un constructor ha ideado unos ladrillos, que llama de calce, que por un lado presentan dos discos de bordes chanflados, y por el otro unas cavidades donde calzan los discos análogos del otro ladrillo. Estos ladrillos se recomiendan para medias-naranjas, arcos, chimeneas de fábricas, etc. Nuestro grabado representa un modelo para los ángulos.



# LA PÁGINA DE LOS LECTORES

**Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.**
**Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.**

## Confidencias

A Totita y Pochola:
El hombre con que vosotras soñáis, no hay necesidad de pedirlo por medio de revistas, porque no lo encontraréis.
Eso que ustedes llaman hombres se vende en las fábricas de maniquíes, y allí los encontraréis a vuestro gusto.—*Chiffon.*

---

Para mi amigo Rubí:
Yo sé que entre rubios los hay simpáticos, pero que en comparación a los morochos, yo siempre recuerdo las palabras de Rubén Darío:

Ojos azules, mala pintura,
donde no hay ojos negros,
no hay hermosura.

*Ohita.*

---

A Joven disgustado:
Estás muy equivocado al juzgarnos a todas por una; seguramente lo dirás por egoísmo.
Es verdad que hay mujeres que no merecen este nombre, pero no por eso hay que decir: "las mujeres son egoístas". Son los hombres, no todos, sino el 200 por cien, los egoístas.
Piensa bien antes de hablar.—*Chola.*

---

A Pibe descontento:
¿Deseas tener la gracia arcaica de Chaplin? Nunca la desees; después de hacer reír a chicos y grandes, también sabe llorar. La simpática actriz Mildred Harris, que es hoy su esposa, se está por divorciar porque dice: "que es el actor más cómico del mundo y el hombre más triste del universo".
¿Le sucederá lo mismo que a Garrik, actor de Inglaterra?—*Isabel.*

---

A Amor:
Como somos espíritus muy poco observadores nos equivocamos siempre, ¡hasta en nosotros mismos!—*Entre Metido.*

---

A Rubia banfilense:
Demuestras ser una angelical criatura. ¡Si todas pensasen como tú, qué diferencia entonces! La humanidad no estaría tal, carcomida por el afán al oro, se formaría un pueblo fuerte e inspirado en los más altos y sanos ideales. Desgraciadamente no es así.—*J. B. Halles.*

---

¡Cuándo será el anhelado día en que se reconozca a la mujer su justo derecho, y dejaremos de oír las palabras que en tono de mofa dicen los hombres: ¡el débil sexo!, cuando en esta guerra ha dado pruebas de capacidad y valor!—*Tibis.*

---

A La Prensa:
No siga usted, caballero, formándose castillos en el aire en estos tiempos que los aeroplanos lo pueden todo.
Dedíquese mejor a tirar gatos de la cola o papar moscas antes de decir su ideal.
¡Tonto!, sabiendo que ella no te lleva el apunte.—*La Argentina.*

---

¡Chicas! Me he forjado un ideal que tenga de 16 a 18 abriles.
Pues si hay alguna interesada puede contestar a estas preguntas:
¿Desciende de familia de próceres?
¿Qué renta posee?
¿Cuántos automóviles?
¿Es rubia o morena?
¿Se emociona con el cine?
¡Ah! ¿sabe leer y escribir?—*Romeo A. F.*

---

Para Nox:
Busca en ti mismo la verdad; sé sincero contigo y hallarás la paz; no seas orgulloso con tu propio sentir.
Esa duda y ese pesar que tienes es porque sientes la necesidad de amar y de ser bueno. Tienes un alma que anhela el bien, por eso buscas la verdad; no desesperes, la humanidad tiene su lado bueno; sabiendo tolerar lo que tiene de malo, la vida es llevable.
Busca en el ideal humano la base de tu felicidad y perfeccionamiento; sé bueno primero, y después te formarás una filosofía si quieres.—*Una amiga.*

---

A J. W.:
¿Conque usted no busca su ideal por creer que no hay entre las mujeres una buena, cariñosa y desinteresada?
No sea usted malo; no hiera así el corazón de la mujer. Busque, busque, y se pasa buscar, verá como entre muchas malas hay alguna buena que sabrá hacerlo feliz.—*Desinteresada.*

## ¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

La mujer que deseo para formar mi hogar debe poseer estas primordiales cualidades: sinceridad y buen corazón, pues sin estas dos cualidades, nada vale la belleza física que desaparece con el tiempo y que no es la base del cariño conyugal. Este es el ideal que desea—*Jacinto.*

---

Que sea instruída, educada, antireligiosa, antimilitarista y que el día que forme su hogar no sea una esclava de su marido, sino la compañera, la confidente, la mujer futura emancipada de los prejuicios sociales con los mismos derechos que el hombre.—*Nigtrasa.*

---

Mi ideal es una niña que no sea rica ni pobre, de 18 a 20 años, de descendencia inglesa o alemana, de una estatura alta; que sea aficionada al deporte y amante del hogar.—*Germán descent.*

---

Yo no tengo ideal. Creo en el destino y mi único ideal será el que él me mande; no me importa su belleza, lo que sí quiero es que me ame como lo puede llegar a querer—*Flor de té 2.ª*

---

Mi ideal sería una mujer esbelta, de un talle perfecto como una Venus de Milo; que sea negra y regular altura, no mucho, porque yo soy petizo y rubio; que sea trabajadora, inteligente, amable, buena, cariñosa, humilde, simpática; cada vez que le pida mil pesos ¡zas! ahí están, para eso que tenga más o menos doscientos mil para arriba; le prometo ser fielísimo.—*Un zoncito.*

---

Mi ideal lo constituye una joven de ojos expresivos y de mirar profundo, y que sea sincera y constante, porque con la constancia todo se alcanza.—*Arbol sin sombra.*

---

Que sea bonita, rubia, simpática, cariñosa y sea instruída; amante de diversiones y del hogar; de estatura regular; me es indiferente que sea rica o pobre.—*Juan José.*

---

Que tenga carácter para defenderse a sí misma, siendo hacendosa, ahorrativa, buena madre, que deteste el lujo y las vanidades humanas; librepensadora, para que conozca sus derechos femeninos; que sepa adivinar las contrariedades de la vida del que sea su esposo; detestando las apariencias que forman parte la llamada sociedad.—*Rubio Loscar.*

---

La prefiero morocha, varonil en extremo, que cultive con verdadero amor la música y sea partidaria de los sports, principalmente de la equitación y de la aviación.—*Roberto P.*

---

Una joven morocha, trabajadora, de 20 a 24 años, de regular estatura, delgada y muy simpática, es el ideal que mi mente se ha forjado.—*Corazón de fuego.*

---

Para mí el ideal estriba en eso: que sea de regular estatura, de corazón noble, instruída, educada y hacendosa; que sepa sobrellevar serenamente los sinsabores de nuestra vida; que tenga un capital de unos 50.000 pesos para igualar al mío, y poder hacer un viaje de boda para la vieja Europa, de la cual soy oriundo.—*Romano.*

---

Mi ideal es una morocha de regular estatura, ojos pardos, de 18 a 19 años, seria, trabajadora, no sea amante al lujo, de modales agraciados e inseparable de su compañero.—*José B. B.*

---

Mi ideal lo constituye una joven rubia de ojos negros, alta y elegante, y que sepa tocar el piano para servirme de distracción.—*Eduardito.*

---

No tengo pretensiones, aunque ello está de moda, pero no quiero yo seguir esa modá. Mi ideal lo constituye una simpática morochita de 18 a 20 primaveras, ojos negros, expresivas miradas, algo honesta y educada, seria y cuidadosa y que en su rostro se lea la bondad y nobleza de su alma.—*20 años.*

## El hombre que constituye mi sueño

Un hombre de 30 a 35 años, que quiera mucho a su madrecita; sólo en el corazón de un buen hijo anida el amor de buen esposo, sabrá comprenderme sin enojo ni violencia, que me domine con la grandeza de su amor, humilde y muy cariñoso; retribuyendo a estas cualidades mi alma aprisiona todo el amor indispensable para la felicidad de nuestras vidas.—*Afectuosa.*

---

Aquel que sea el consuelo de mis penas, en las noches de angustia; la llama volcánica para mi corazón desfallecido; el manantial cristalino para mis labios sedientos, y que, en su mirar dulce y acariciador deje despejar un amor puro y único.—*Delmita.*

---

Un joven blanco, cabello oscuro, de regular estatura, lo prefiero argentino, de veinticinco años de edad. Que sea muy caballero, bueno, educado y de trato amable y serio; que le agrade la vida de campo y, como yo, que adore los niños y las flores.—*Violeta.*

---

Mi ideal lo constituye un simpático morocho, de ojos negros y mirar profundo; que sea franco, enérgico, celoso y muy delicado en todo sentido; que sepa defender sus derechos; que sea pobre como yo, pero rico de corazón; que ame con delirio la música, la poesía y las flores; que deteste el baile y el juego; que guste mucho viajar y, por último, que quiera mucho, pero mucho, a—*M. Toni... Ta L.*

---

Mi ideal es un joven de estatura regular, de mirar profundo y sincero; que tenga un corazón bueno y cariñoso; que sea socialista y que sepa amar mucho a la que va ser su compañera.—*Alba roja.*

---

Un joven de 26 a 27 años, con mucha experiencia de la vida; que sea noble, bueno como soy yo y que me quiera con todo amor, así como he de quererlo yo; de regular estatura, ojos soñadores y celoso.—*E. U. Q. S.*

---

No es muy bello, pero simpático, ojos soñadores, hermosos rizos negros. Lo deseo corto de vista para que no se desilusione de mi persona.—*Alberdista.*

---

Es un muchacho simpático, de 19 a 20 años, de regular estatura, ojos negros y cabello color azabache; que sea alegre, pero no en extremo; morocho y mirada alegre.—*Azucena Blanca.*

---

Un joven morocho, de ojos negros y dulce mirada; me es indiferente que sea del campo o la ciudad; mi mayor anhelo es que sea muy cariñoso para la que ha de ser su apasionada compañera.—*Stella del Oriente.*

---

El ideal que mi mente acaricia en las horas de meditación, es el de un joven educado y correcto, que, poseedor de un corazón noble y generoso, pueda infundirme un puro y eterno amor.—*Soñadora.*

---

Que no se ocupe de las mujeres, sino de su mujer; que no tenga otra preocupación que el bienestar de su hogar, ¿y al biógrafo? ¡con su mujer!—*La Nena.*

---

Que sea simpático, encantador, elegante, en fin, que se parezca a Wallace Reid.—*Yo.*

---

Mi ideal soñado es un joven simpático, de regular estatura, de ojos negros, morocho, que sea amante de la música y del teatro como le gusta a—*Juanita.*

---

Mi ideal ha de ser aquel joven de modos suaves, sumamente cariñoso, bueno y sin pretenciones; de regular estatura, de ojos glaucos y soñadores, y que respete mucho a la que ha de ser su pequeño flirt.—*Vanas esperanzas.*

---

Dos caballeros bajos y gordos como Sancho Panza y que les guste la "polenta con pacarito". Y si son feos, que tengan por lo menos 20.000.000 de pesos. Disden nosotras altas y delgadas como Don Quijote, formaríamos unas parejas envidiables.—*Dos bellas perlas de Oriente.*

## ¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería poder unirme a una encantadora y hermosa señorita de 20 a 21 primaveras; que tenga afición al arte y que tenga voz dulce y que quiera a un morocho de ojos negros.—*Roler.*

---

Mi mayor felicidad sería poder ir a Norte América y felicitar a mi artista preferido Douglas Fairbanks.—*Mari.*

---

Que todas aquellas personas de noble corazón y humanitarios sentimientos, subscribiesen una petición para el excelentísimo señor presidente de la república, solicitándole el indulto de la pena que aun le falta cumplir a mi infortunado esposo; condenado a dos años de penitenciaría, lleva compurgado un año y tres meses, habiendo observado una intachable conducta y jamás ha sido procesado por otro delito.—*Esposa afligida.*

---

Que yo diera un concierto, que se publicase en todas las revistas para hacer envidiar a mis vecinitas. — *Margarita Clark.*

---

Que mi estatura aumentara una cuarta más; llegar a ser un buen dirigente de la casa donde trabajo y hacerla más importante; unirme a una mujer de especiales cualidades morales y poder edificar mi hogar según lo tengo ideado para vivir feliz con mi compañera.—*Roel-Roel.*

---

Mi mayor felicidad sería unirme con el hombre a quien amo y formar un hogar feliz; sólo así estaría segura que jamás otra pudiera robarme el cariño que hoy creo es mío.—*Perla Blanca.*

---

Llegar a la cumbre de Cristo Redentor y llevar muchas flores, como ofrenda al teniente Matienzo. Desplegó un día sus alas para cruzar el macizo andino; sus compañeros lo vieron partir, mas ¡ay! no lo vieron regersar; el pájaro cerró sus majestuosas alas y cayó para no levantarse ya más.—*Ketty.*

---

Hallar un empleo lo suficiente remunerativo, como para poder hacer frente a la situación precaria por que atravieso en la actualidad; con esto sería completamente feliz.—*Pepín.*

---

Que el don dinero apagara esta sed que me devora, cubriéndome con su dorado manto y embriagada de dicha y placer, exclamar como Amado Nervo: ¡Vida, nada me debes! Vida, estamos en paz!—*Tibis.*

---

Consistiría en tener mucho dinero para estudiar los idiomas más útiles, y luego viajar y conocer prácticamente lo que estudié.—*Wire-less telegraphy.*

---

Mi mayor felicidad sería ganar el premio mayor en la lotería, con el billete que poseo, para ayudar a mi buena madre y poder así realizar mi sueño dorado con el joven que tanto anhelo.—*H. I. Cortese.*

---

Mi mayor felicidad sería llegar a trabajar en cintas cinematográficas y poder ser tan conocido como Douglas Fairbanks.—*Un estudiante.*

---

Mi mayor felicidad sería que mi padre me regalase un caballo para poder visitar en él a las chicas del pueblo de Martínez.—*Un nuevo martinense.*

---

Aunque todo es relativo...; que mi familia viva largos años; terminar mi carrera; poseer una biblioteca científica completa; seguir siendo honrado; no enamorarme locamente de ninguna mujer; no tener deudas ni enemigos; hacer todo el bien; pensar sin prejuicios; no inmiscuirme en política; comprender los dolores de la humanidad; ser amigo fiel, justo e imparcial; dormir tranquilo; morir en mi cama.—*Ecléctico.*

---

¿Cuál sería mi mayor felicidad?
Tener un Caproni 900 H. P. para recorrer en pocas horas los 995 kilómetros que me separan de mi amada.—*Moro de Goya.*

---

Nuestra mayor felicidad sería casarnos con dos jovencitos de 70 a 75 años que posean 5.000.000 de pesitos y un buen palacio en la capital y otro en Mar del Plata para así disfrutar lo que nos queda de vida.

*Dos solteronas.*

## LA MODA FEMENINA



Toda joven de silueta esbelta puede favorecer su tipo con un traje como la muestra.

Una blusa con volantes tableados es el acompañamiento más apropiado para una falda estilo sastre.

La camisa de este vestido ha sido expresamente concebida para esas mujeres que no miran con agrado la blusa.

Para completar una elegante "costume" de primavera son más que suficientes una blusa de hilo y una falda tableada.



Aquí tenemos un ejemplo encantador del vestido abrigo con la espalda postillon, un chaleco postizo y un cuello Tuxedo.

Este vestido se adapta igualmente a la sarga o al cruzadillo.

Vestido excepcionalmente elegante por su espalda y por su delantero original.

Con dos piezas mediante ligeros pliegues de detrás a las rodillas, se obtiene un vestido cuya silueta es sumamente elegante.



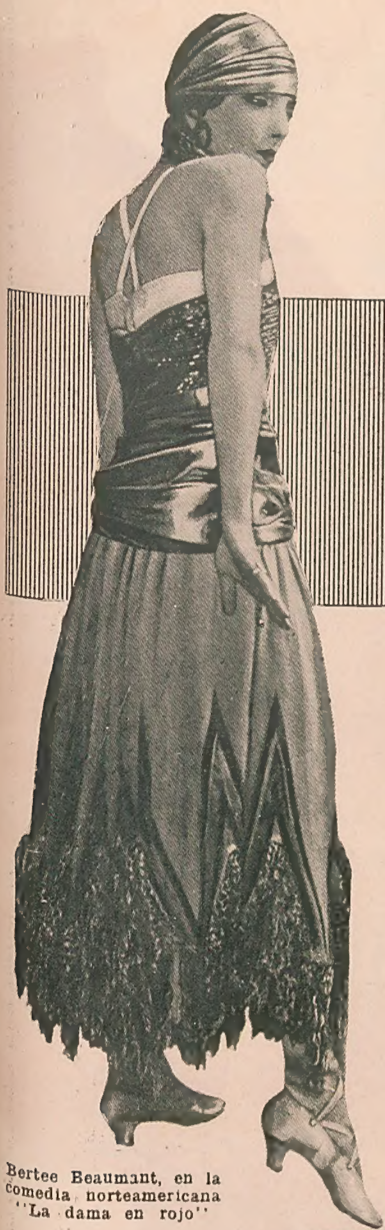
Blusa chaleco que puede hacerse con mangas o sin ellas y no requiere más de 1.25 m. por 1.37 de ancho.

Particularmente distinguida es esta blusa chaleco para cuya confección bastan 1.60 m. por 1.37 de ancho.

Atrayente vestido de fular con las mangas cortas y cuello favorecedor.

Resulta encantadora esta nueva blusa francesa de tela suiza de lunares.

Mientras nos muestra el "chic" bolero "Eton" la espalda de este traje, nos disimula parte de la falda drapeada.



Bertee Beaumant, en la comedia norteamericana "La dama en rojo"



Irene Castle, artista yanqui de cinematógrafo y bailarina



"Dolores", artista neoyorquina de revistas



Trío Ruiz, que actúa en los escenarios de la capital



Delia Rodríguez, actriz de varietés argentina

Fot. Eugenio Bixio y Cía.

# Los mejores productos Nacionales

*Son los que hoy ofrece*




## LAS PALMAS PRODUCE Co.

Jabones para el Tocador

**OLD BROWN WINDSOR**
**y PAX**

**Compiten con los mejores por su pureza sin igual y su extraordinaria suavidad.**

*Para usos domésticos*

### Jabón
### CAMPANA ESPECIAL

Tipo Inglés, en barras de ⅛, ¼, ½ y 1 kilo; sin envases ni envolturas inútiles. Constituye nuestra última creación y reemplaza con ventaja al jabón en estuches, siendo mucho más económico.

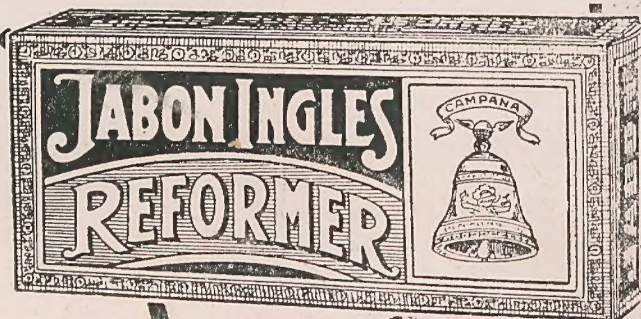
### Jabón REFORMER

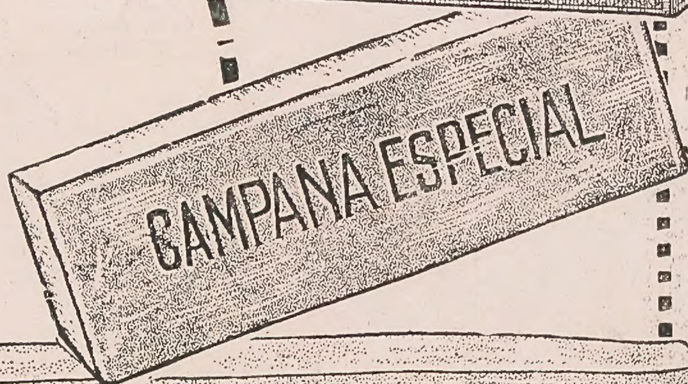
Tipo Inglés. Para todo uso doméstico.

### Jabón CAMPANA

Para lavar la ropa. El amigo del hogar.

**CUIDADO**
**CON LAS**
**IMITACIONES**







*Manjares delicados*




Lenguas de Vaca
Marca REFORMER

Lengüitas de Cordero
Marca CAMPANA

**Indispensables en toda mesa bien servida**

*Administración: RECONQUISTA, 314 - Buenos Aires*

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires. : : :